

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 9. — MADRID, 15 de Abril de 1955. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ESCUCHAD!
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.
Y en sus esfuerzos por estrechar su contacto con todo el pueblo, RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

FRANCO, REPRESENTANTE DEL « MUNDO LIBRE »!

Por IGNACIO GALLEGO

Así podría haber empezado la transmisión por la radio y la televisión norteamericanas de las recientes declaraciones de Franco a los periodistas de Estados Unidos.

A falta de otra cosa la prensa franquista subraya como un éxito el que millones de americanos hayan podido oír y ver a Franco.

Las entrevistas de los periodistas norteamericanos al anfitrión del Pardo tienen lugar en momentos en que el desarrollo de la crisis del franquismo provoca honda inquietud en los círculos gobernantes de Estados Unidos.

Respondiendo a las preguntas de los periodistas, Franco se ha visto en su papel de defensor del « mundo libre ». Para el verdugo del Pardo es urgente combatir toda idea de coexistencia pacífica entre los Estados, rearmar a la Alemania Occidental, mantener al pueblo francés bajo la doble amenaza del régimen franquista y de la Alemania de Adenauer, y atacar a la Unión Soviética y a los países de democracia popular. Y para este plan agresivo, Franco ha declarado una vez más cual es el puesto que él y sus amos tienen asignado a España: « el de avanzada de la seguridad de los Estados Unidos ». Llamando a las cosas por su nombre, el de base de agresión para la guerra atómica que preparan los incendiarios de guerra yanquis.

Las declaraciones de Franco no pueden ocultar las dificultades con que éste y su camarilla tropiezan en el cumplimiento de las obligaciones militares y económicas contraídas con sus amos yanquis. El recurso barato que consiste en pintar de color de rosa las situaciones más catastróficas ya está demasiado gastado. Los graves problemas planteados en el país exigen solución. Y la única « solución » que tienen los franquistas es pedir dólares a sus amos, que, naturalmente, en vez de enviar dólares vuelcan sobre España sus mercancías, agravando así la crisis de superproducción que sufre la economía franquista.

Franco ruega a sus amos que tengan en cuenta las necesidades de España, es decir, las del régimen franquista.

Resulta que los multimillonarios yanquis no tienen en cuenta los intereses de España, sino los suyos! Y de esto finje lamentarse el vendepatrias que les ha abierto de par en par las puertas de nuestro país, poniendo a su disposición el territorio español para sus planes de guerra y concediéndoles toda clase de privilegios para el saqueo de las riquezas de España. Lo que en realidad preocupa a los franquistas es la indignación que provoca cada paso que dan en la aplicación del pacto yanquifranquista.

Tras de echar la culpa una vez más de la ruina de España al siglo XIX —se ha olvidado de añadir « de incuria liberal »—, Franco ha hecho esta declaración: « agradeciendo en su valor las ayudas y facilidades que los Estados Unidos nos ofrecen, constituyen, sin embargo, sólo una parte exigua de nuestras necesidades ».

Como si esa parte exigua, los millones de dólares recibidos por ellos, no fuesen el precio que la canalla franquista puso a España, en su vergonzoso pacto con los yanquis!

Con la mayor desvergüenza Franco ha declarado a los periodistas norteamericanos que el nivel de vida del pueblo mejora. Para el Alí Babá del Pardo ésta es una verdad tan evidente que no necesita demostración.

Pero los trabajadores españoles saben en qué medida empeoran sus condiciones de vida, a

qué límites llegan sus privaciones, las horas que tienen que trabajar para comer y dar de comer a los suyos... pan y patatas.

Las consecuencias de la política franquista de enajenación de la independencia nacional y de guerra están bien a la vista. Son el aumento de la miseria de los trabajadores y de la ruina de otros sectores sociales. La « ayuda » americana se ha traducido en un aumento del paro obrero, en el empobrecimiento y la ruina de millones de campesinos, de artesanos, comerciantes e industriales modestos; en un aumento de la inflación, con la consiguiente subida de precios, que en los últimos meses alcanza proporciones escandalosas; en el aumento de los impuestos, y, en definitiva, en el descenso del nivel de vida de todo el pueblo.

En su informe ante el V Congreso del Partido Comunista la camarada Dolores ha dicho:

« Toda la política económica del franquismo se basa en la explotación brutal de la clase obrera, en la reducción hasta límites inconcebibles, del nivel de vida de las masas populares ».

14 DE ABRIL

UNA BANDERA VIGENTE Y UNA REVOLUCION INEVITABLE

Franco creyó haber enterrado la República para siempre! bajo la pirámide de un millón de muertos. Pero la República, que nunca ha dejado de vivir en el corazón del pueblo, resucita ya en sus labios como una esperanza actual y como una necesidad imperiosa. Así hablan de ella los obreros y los campesinos, innumerables estudiantes e intelectuales, muchísimos industriales y comerciantes modestos y aun no pocos situados en escalones más altos.

¿Simple recuerdo sentimental? Mucho amó el pueblo a la República y mucha sangre vertió por ella. Pero la nostalgia de regímenes derribados, si estos no tienen base en las realidades presentes, no resiste al tiempo. Se trata de algo más profundo. La República representaba la iniciación de la revolución democrática. Que era imprescindible, para el desarrollo del país y la prosperidad de los españoles. ¡Y lo sigue siendo! Porque los grandes problemas que esa revolución ha de resolver están ahí, más acuciantes aún que en 1931, agravados todos por el franquismo y sumados a otros terribles que el franquismo ha creado.

Los intereses vitales de las grandes masas campesinas, el desarrollo de la agricultura y la industrialización que es necesario emprender, exigen —y tocamos el problema básico de la revolución democrática— que sean eliminadas las supervivencias feudales que esterilizan el campo español, en primer lugar la principal: la gran propiedad latifundista. Esas supervivencias originan que millones de obreros agrícolas y campesinos pobres carezcan de tierra o la posean en cantidad insuficiente y arrastren una vida que de tal sólo tiene el nombre. «Esta es una de las causas fundamentales —señálase certeramente en el prefacio al programa de nuestro Partido— de la escasa capacidad adquisitiva del mercado interior, obstáculo insuperable al desarrollo industrial del país. El más ligero intento de desarrollo industrial

Es la política que corresponde a los intereses de la oligarquía financiera y de los grandes terratenientes. Es también la política dirigida a hacer pagar a los trabajadores los 80.000 millones de pesetas, que según los propios franquistas, cuesta el rearme de España y la construcción de las bases militares yanquis.

Las estadísticas franquistas reconocen que el poder adquisitivo de los salarios es hoy el 48 % del de 1936. La verdad es mucho más sangrante. La verdad es que con el salario de hoy no se compra ni la tercera parte de lo que se compraba entonces, con la agravante de que el salario de hoy corresponde por lo general a una jornada superior a las 8 horas. Lo que interesa destacar no es que Franco haya mentido por millonésima vez. Esto es moneda corriente entre la banda de hambreadores y vendepatrias que des gobiernan a España. Lo que interesa destacar es la indignación y el espíritu de protesta que provoca entre las masas trabajadoras el empeoramiento de sus condiciones de vida. La condenación del franquismo y de su política de venta (Pasa a la página 2)

chocha inmediatamente con la miseria de la población rural que representa más de la mitad de los habitantes de España.»

Ese problema básico sólo podrá ser resuelto por la democracia restaurada. Jamás lo será por el franquismo ni por la proyectada monarquía que tendrá uno de sus sustentáculos naturales en esos grandes terratenientes feudales que acaparan la tierra.

¿Y qué puede decirse de los demás grandes problemas que España tiene hoy planteados? ¿Quién sino un régimen democrático, basado en la voluntad nacional, puede rescatar la independencia española vendida, terminar con la política de guerra que arruina al país y practicar una política de paz y amistad con todos los países como requieren los intereses de España?

Todo esto es esencial. No es posible ese cambio substancial que anhelan los trabajadores del campo y de la ciudad, los empleados e intelectuales, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista sin substraer la economía nacional al dominio del imperialismo yanqui, que como es natural no tiene ningún interés en el desarrollo de nuestra industria, que cierra nuestro comercio exterior, que convierte a España en una colonia. No es posible ese cambio substancial sin terminar con el despilfarro de miles de millones para gastos de guerra, causa del constante aumento de impuestos y contribuciones... que pagan el pueblo, la pequeña burguesía y la burguesía no vinculada al imperialismo yanqui.

Sustentada en la oligarquía financiera-terrateniente de que el franquismo es instrumento, la monarquía que se quiere imponer al pueblo sería la continuación del vasallaje al extranjero en lo económico y en lo político, proseguiría la política de guerra que al servicio del Pentágono practica el franquismo.

(Pasa a la página 2)

(Viene de página 1)

y de preparación de España para la guerra es el primer tema de discusión en millones de lugares, en las fábricas y en los talleres, en el tranvía y en la calle.

Es esto, la acción de las masas, lo que empuja a una parte de las fuerzas que formaron el conglomerado franquista, a buscar una salida reaccionaria a la crisis del régimen, una salida que garantice la continuidad de sus privilegios, que les permita seguir explotando a mansalva a los trabajadores. En una palabra una salida que mantenga en lo esencial el actual régimen de terror y de miseria para el pueblo, de grandes beneficios para la oligarquía financiera y para los terratenientes.

Pero es evidente que la lucha de las masas populares puede imponer una salida democrática. La crisis del régimen franquista puede desembocar en un cambio verdaderamente democrático, si, como propone el Partido Comunista, las fuerzas democráticas y antifranquistas interesadas en este cambio luchan unidas en un Frente Nacional Antifranquista. Sin unidad, repite machaconamente el Partido Comunista, no es posible conseguir la victoria. Y a forjar esta unidad dedica sus mayores esfuerzos. Por el contrario, quienes dificultan esta unidad, quiéranlo o no, prestan un gran servicio a Franco, cuyo régimen se mantiene no sólo por el terror y por el apoyo norteamericano, sino por la división de las fuerzas antifranquistas.

En las declaraciones de Franco a los periodistas americanos no podían faltar las infamias contra los comunistas. Junto a esas infamias está el reconocimiento del desarrollo, de la fuerza del comunismo, no sólo en otros países sino también en España. El miedo al comunismo no deja dormir a la camarilla franquista. Ese miedo al comunismo hace gritar a Franco: « hay que imposibilitar su difusión por todos los medios, en el interior de los países, declarándolo fuera de la ley, contrarrestando su poder de captación ». Muchas veces se jactaron los franquistas de haber puesto fuera de combate al Partido Comunista. Pero la clase obrera y las masas populares de nuestro país saben que a través de la adversidad no les ha faltado en ningún momento el aliento y la orientación del Partido Comunista, de su Partido de vanguardia. Con la lucha heroica de sus militantes y con su justa política el Partido Comunista ha mantenido encendido el fuego de la resistencia al franquismo.

¡Imposibilitar la difusión de las ideas comunistas! ¡Poner fuera de la ley a los Partidos Comunistas! En buena ley, por este « descubrimiento » los multimillonarios yanquis debieran dar a Franco algunos millones más de dólares. Por ese y por este otro: « no puede perderse de vista que el comunismo se filtra en todas las organizaciones de la nación... Tiene y emplea para ello todos sus medios poderosos de captación... Prepara jóvenes que en un número dilatado de años prueban su fidelidad ».

¡Qué reconocimiento de la fuerza y la vitalidad de las ideas del comunismo!

Resulta que el comunismo tiene poderosos medios de captación. Esto es verdad: tan poderosos que ni los piquetes de ejecución ni las cárceles pueden impedir que nuevas y nuevas promociones de luchadores procedentes de todas las clases laboriosas del país, los mejores hijos de la clase obrera, de los campesinos y de la intelectualidad, abracen la causa liberadora del Partido Comunista. Es verdad que los hombres educados por el Partido Comunista prueban su fidelidad al Partido durante un número « dilatado » de años, tan « dilatado » que dieciseis años de fascismo no han podido quebrantar en miles de hombres y mujeres su adhesión al Partido forjado por José Díaz y Dolores Ibárruri.

Es claro que, al hablar del peligro comunista, Franco busca asustar a aquellas fuerzas que odian al régimen franquista, pero no quieren un régimen comunista.

Y no puede decirse que la maniobra no le haya dado resultados. Sobre todo, porque incluso entre las fuerzas obreras y republicanas

ha habido y sigue habiendo gentes a quienes el anticomunismo impide ver la realidad. Por eso es más necesario repetir que para acabar con el franquismo no hay otro camino que el de la lucha de todas las fuerzas democráticas y patrióticas, unidas en un Frente Nacional Antifranquista.

Por eso es necesario que todos los españoles conozcan el programa democrático de nuestro Partido, que los trabajadores, democratas y antifranquistas, sepan que los comunistas, que no ocultamos que nuestra meta final es el comunismo, hoy luchamos por el establecimiento en nuestro país de un régimen democrático, convencidos de que este es el régimen que corresponde a las necesidades del desarrollo de nuestro país, el régimen que desea y necesita nuestro pueblo.

Acosados por el odio popular, Franco y su camarilla están dispuestos a los mayores crímenes. Cuanto más insostenible se hace su situación más sumisos se muestran hacia sus amos. Sería suicida no ver los peligros inmensos que entraña para España el convertirla en base de guerra norteamericana y la pervivencia del régimen franquista.

En los planes de guerra yanquis España está destinada a las mayores catástrofes. Convertida en depósito de bombas atómicas y en base de agresión sería una de las primeras víctimas en la guerra atómica que preparan los imperialistas norteamericanos.

Pero el desencadenamiento de la guerra no es inevitable como intentan hacer creer los franquistas. En el mundo hay fuerzas capaces de obligar a retroceder a los atomistas norteamericanos.

El campo de la paz y de la democracia que encabeza la Unión Soviética, tiene en sus filas a la gran China Popular y a otros muchos países en los que la ley la hace el pueblo y no los imperialistas. Por la paz luchan también los pueblos que aún sufren bajo el yugo del capitalismo.

Nuestro deber, el de los comunistas y el de todos los españoles patriotas, consiste hoy más que nunca en luchar contra el régimen franquista y contra sus amos norteamericanos, para hacer de nuestro país un país pacífico, democrático e independiente.

OTRA FRASE CELEBRE

Los discursos de Franco son un feliz entretimiento de profundos apoteogmas, sanos consejos y descubrimientos que hacen época. Desgraciadamente para su autor, tantas y tantas frases afortunadas y sabias no alcanzan entre los españoles el eco que merecen. Los más, ni las escuchan ni las leen, y los diez o doce —entre ellos nosotros— que por obligación han de leerlas las echan indefectiblemente a mala parte. Y es que si, como dice el pueblo, pasión no quita conocimiento, por lo menos lo enturbia gravemente. Pero día vendrá en que todo ese caudal sea recogido en antologías para regalo y edificación de las generaciones venideras.

Hasta ahora, todos los observadores estaban de acuerdo en considerar como la frase más enjundiosa del pensador de El Pardo aquella en que afirmó que para impulsar la industria pesquera lo que había que hacer era examinar a fondo el estómago de los peces.

¡Simple anticipo del genio! La de ahora es mucho mejor. Sepan ustedes que al recibir en audiencia a la Junta directiva de informadores gráficos, Franco les ha dicho —disertando sobre fotografía, claro está, pues él diserta sobre todo— que «con los adelantos modernos no sólo se capta la figura física, sino hasta la psicológica».

¡Definitivo!
¡Que le nombren en seguida fotógrafo «honoris causa». Gran Adelantado de la Fotografía Nacional, Sacerdote Supremo de la Cámara Oscura o algo así!
¡Se ha ganado el título, tal vez el único que le faltaba!

(Viene de la página 1)

No es posible ese cambio substancial si se pone un freno a la voracidad de los grandes monopolios merced a medidas como las que se proponen en nuestro Programa: «control del Estado sobre los grandes Bancos monopolistas y las grandes compañías de seguros»; «reforma fiscal a base de la supresión de los impuestos indirectos que gravan particularmente a las masas populares y del establecimiento de un impuesto progresivo sobre las rentas, los beneficios y los ingresos»; «nacionalización de las grandes empresas de agua, gas y electricidad»; «nacionalización de las riquezas mineras que actualmente se hallan en manos de compañías extranjeras...»; «limitación de la participación de capitales extranjeros en la industria española», etc., etc.

Esto, igualmente, sólo puede hacerlo un régimen democrático.

En la solución de esos grandes problemas en la realización de esa política interior exterior, está la base para conseguir que el nivel de vida de la clase obrera y el pueblo hoy miserable, experimente una elevación substancial. Además, es la evidencia misma que únicamente un régimen democrático, sustentado en el pueblo, tomará las medidas sociales concretas y urgentes que se imponen para limitar la explotación que hoy sufren obreros y empleados y para mejorar radicalmente la existencia de cuantos viven de su trabajo.

¡Y si de estos problemas pasamos al gran problema de la libertad!... Una monarquía —y nuestro deber es advertírselo a todos los españoles— apoyada en las mismas clases que el franquismo, continuadora de su política antinacional, y que en nuestro tiempo no podría contar con la adhesión de la mayoría del país, ni mucho menos, sólo podría mantenerse merced al secuestro de las libertades, por la opresión, ejercida, si se quiere, con cambios de forma secundarios.

En la revolución democrática, vitalmente necesaria para España e históricamente inevitable, está hoy, pues, la salida. Para la clase obrera y los campesinos, para empleados y funcionarios, para la pequeña burguesía industrial, mercantil e intelectual. También para la burguesía no monopolista. Pues como ha señalado justamente la camarada Dolores Ibárruri, si la República democrática burguesa beneficia en primer lugar al proletariado, «Para la burguesía española no monopolista, la vuelta al régimen democrático es una salida de salvación, ya que con el franquismo sólo la oligarquía monopolista-terrateniente tiene posibilidades de actuar libre y despóticamente imponiendo condiciones leoninas y ruinosas al resto de la burguesía nacional que debe someterse a su poder».

Los Cánovas y Canovitas de nuestros días y también —¡triste es decirlo!— ciertos grupos de aguijas complacientes que desde estacione en otro tiempo republicanas, están dispuestos a dejar vía libre al desvencijado tren real se esfuerzan por extender la idea de que la monarquía es inevitable porque las fuerzas democráticas y patrióticas son impotentes para devolver a los españoles las libertades democráticas que les permitan decidir —monárquicos incluidos— libremente, con sus votos, bajo qué régimen quieren vivir.

¡Esa idea es una interesada falsedad! Las fuerzas para tal empresa son ingentes. Son todos los que más arriba hemos enumerado someramente: todos los interesados en rescatar a España del yugo extranjero y en la realización de la revolución democrática.

Lo que hace falta es que esas fuerzas tengan conciencia de su poder, vean claro dónde está su conveniencia histórica y se unan en un gran Frente Nacional para alcanzar sus objetivos comunes.

Precisamente por miedo a esas fuerzas ingentes, por el angustiado afán de evitar que acaben uniéndose —y lo que es lo mismo triunfando— importantes sectores de la reacción tienen tanta prisa en ponerle un corona al franquismo.

UN EMOCIONANTE MENSAJE DE 49 PRESOS ANTIFRANQUISTAS DE VALENCIA

AL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ Y A TODAS LAS ORGANIZACIONES DEMOCRATICAS DEL MUNDO

Queridos amigos:
Desde la Prisión Celular de Valencia, en la España sojuzgada y hambrienta como consecuencia de la política de traición nacional de la camarilla franquista y sus nuevos amos los ocupantes yanquis, un grupo de 49 presos nos dirigimos a todos los patriotas y demócratas, a todas las personas liberales y progresivas que en el mundo entero luchan por impedir que los pueblos sean arrastrados a una nueva y monstruosa guerra de destrucción y aniquilamiento del género humano, para alertar al mundo denunciando el inicuo proceso y el nuevo crimen que se intenta cometer contra nuestro pueblo. Reducidos a prisión por el odioso régimen de vendepatrias que capitanea el felón general Franco, nos encontramos 49 patriotas españoles de la región levantina: viejos y jóvenes, obreros metalúrgicos, empleados de ferrocarriles y tranvías, campesinos, un profesor de la Universidad y una mujer, padres de familia la mayoría, cuyo delito no es otro que el de haber luchado contra la explotación, robos y miseria que desde hace más de 16 años sufre todo nuestro pueblo, por haber levantado nuestra voz junto a la de todos los españoles contra la venta ignominiosa e infame de nuestra patria a los imperialistas yanquis, frente al peligro de destrucción que

amenaza convertir a España en un montón de escombros y de cadáveres, frente a los preparativos de guerra de yanquis y franquistas. Denunciamos solemnemente ante el mundo entero las bestiales y sádicas torturas a que hemos sido sometidos durante días y días por los esbirros franquistas que no se dieron reposo hasta dejar nuestros cuerpos negros e hinchados de los golpes y puntapiés; con una saña que es muy difícil de imaginar consiguieron dejar nuestros pies tumefactos de los palos y latigazos, nuestros estómagos y vientres hinchados hasta hacernos orinar sangre, nuestras rodillas negras de hacernos arrodillar sobre garbanzos y sal, los dedos de los pies deshechos de los pisotones que nos daban en ellos descalzándonos previamente; los dolores de cabeza eran infernales a causa de los puñetazos que nos daban en la tapa de los sesos, patadas en los testículos y demás perrerías hasta dejar completamente agotados por las corrientes eléctricas nuestros sistemas nerviosos. No satisfechos los verdugos de nuestro pueblo con los bestiales procedimientos de terror empleados con nosotros, se ceban ahora en nuestras familias, en nuestros padres, en nuestras mujeres y en nuestros hijos a los que se les niega hasta el derecho a los seguros médicos, incluso hasta a las migajas que distribuyen entre las familias de «necesitados» y presos comunes, so pretexto de que las nuestras no acuden a misa los domingos.

CONCLUSIONES QUE SE IMPONEN

El órgano del Partido Socialista en la emigración, «El Socialista», publica en su número del 17 de marzo, un artículo de Rodolfo Llopis sobre las actividades políticas de los monárquicos y la situación de España. Entre otras cosas dice la siguiente: «Las declaraciones de Franco que comentamos traducen una crisis profunda del régimen. Tal vez decisiva.»

Rodolfo Llopis presenta un cuadro de las contradicciones que corren el bloque franquista. Pero se queda en eso, en la exposición. Y no llega a las conclusiones que se imponen, a las conclusiones que son indispensables esperar de toda fuerza política y de todo hombre político que de verdad quiera intervenir para cambiar la situación política y restablecer la democracia en nuestro país.

Al examinar el curso de los acontecimientos, como lo hace Llopis, implícitamente aparece en dicho examen la responsabilidad política del P.S.O.E. por cuanto la situación del país y la crisis del franquismo le coloca ante la responsabilidad de contribuir con sus fuerzas al derrocamiento del franquismo en unión de todas las fuerzas interesadas en devolver la libertad al pueblo.

Ha habido un período reciente, en el cual, la dirección del P.S.O.E. ha especulado con la «ayuda americana» como un alivio para la liberación del pueblo español. Para agradar a los «demócratas» norteamericanos insistían y se reafirmaban en su política antiunitaria, salpicada de anticomunismo. Pero la situación y la política de los «demócratas» norteamericanos, no deja espacio para continuar esa especulación. Esos «demócratas» se han quitado la careta y aparecen con su faz de enemigos feroces de la democracia española y, por el contrario, se destacan como sostenedores del régimen fascista de Franco. Y de otro lado, la agravación de la situación del país y la agudización de la crisis del franquismo, exige el que las fuerzas políticas democráticas señalen al pueblo el camino a seguir para obtener su liberación y el rescate de la independencia nacional.

Por lo que nos concierne, el Partido Comunista, en su V Congreso ha expuesto en la línea política trazada y en el Programa, cuál es el camino para conseguir estos objetivos. Decía la camarada Dolores Ibárruri, en el informe presentado en nombre del Comité Central: «El Partido Comunista —como ya he señalado a todo lo largo de mi informe—

reitera su invariable disposición a luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas, y en primer lugar con los partidos republicanos, con el Partido Socialista y con los trabajadores cenetistas, por el derrocamiento del franquismo, por el restablecimiento de un régimen democrático en España, por la recuperación de la independencia y soberanía nacionales.»

Es natural y lógico el que una respuesta congruente con las necesidades políticas actuales y con la perspectiva del desarrollo democrático de España, requiere que el próximo Congreso del P.S.O.E. se declare en favor de la unidad con los comunistas y con las otras fuerzas democráticas y antifranquistas.

Y esto, reclamado imperiosamente por la situación que atraviesa España y por la voluntad de los españoles antifranquistas, es una gran tarea de cuantos socialistas anhelan ver a su Partido orientado eficazmente por la vía de acelerar el hundimiento del régimen franquista.

Hay socialistas, en los cuales, pese a su buena voluntad, hacen mella las posiciones antiunitarias y anticomunistas de Trifón Gómez, Araquistáin, Pascual Tomás, etc. Pero a estos socialistas les recomendamos que tengan en cuenta lecciones recientes de la historia. Que no olviden lo que pasó el año 34, cuando el movimiento de octubre y posteriormente en la formación del Frente Popular y en la resistencia durante 32 meses de guerra nacional revolucionaria. Que piensen no sólo en su propia disposición, sino en lo que ayudan y favorecen objetivamente los acontecimientos que se desarrollan en nuestro país. También por aquella época hubo muchos interesados en impedir la unidad. Y sin embargo la unidad se llevó a cabo.

Actualmente la situación no es la misma. Evidente. Pero si alguna diferencia hemos de establecer con las circunstancias de aquella época, es la de que ahora hay razones más poderosas para hacer la unidad, porque está el franquismo en el poder y hay que derrocarlo; ahora la camarilla franquista ha vendido España a los imperialistas norteamericanos y todos unidos tenemos que reconquistar la independencia nacional.

Estas son las conclusiones obligadas que ofrecemos a todos los socialistas que desean ver libre y soberano a nuestro pueblo mártir y esclavizado.

El régimen franquista se propone montar contra nosotros un proceso militar, sin ninguna garantía para el derecho de nuestra defensa, basado en la acusación de presentarnos como agentes al servicio del extranjero, para de esta manera poder imponernos las penas más inicuas. Pero esto a nosotros, honrados patriotas al servicio de la paz y de la independencia patria, no nos arredra y proclamamos con orgullo que fieles e incorruptibles en la defensa de la democracia para España, continuaremos nuestra lucha. Nada ni nadie podrá doblegar la firme voluntad de nuestro pueblo por sacudir el yugo de la brutal dictadura terrorista de la camarilla franquista y rescatar la independencia y soberanía nacional de nuestra patria de las garras de los vendepatrias franquistas y sus ocupantes yanquis.

Con la fe y la confianza en el triunfo de nuestra justa causa, permanecemos seguros y confiados de que no estamos solos, porque sabemos que junto a todo nuestro pueblo está el inmenso e invencible campo de la paz y la democracia en el mundo, por lo cual confiamos plenamente en el apoyo solidario de todo este inmenso campo.

Les saludan y abrazan fraternalmente los 49 patriotas de Levante.»

Y EL CRIMEN CONTINUA

Después de las horribles torturas que valientemente denuncian los 49 patriotas presos de la Prisión Celular de Valencia, el crimen continúa. Los chacales franquistas están montando un monstruoso proceso a base de atribuir a Narciso Julián y Pedro Vicente el ser agentes al servicio de la Unión Soviética enviados a España para entorpecer la aplicación del pacto yanquifranquista y obtener información del profesor José Luis Santos —también detenido en prisiones militares— sobre los avances en el proceso de la producción de la energía atómica en España.

Con esta infamia, el franquismo trata de fabricar un proceso de escándalo con la finalidad política de presentar a estos patriotas que luchan por la paz y la independencia nacional, que luchan por las reivindicaciones de los trabajadores y por la democracia, como espías y así condenarlos a pena de muerte. El hecho es grave porque los franquistas no reparan en nada, son capaces de las más grandes felonías y debe alertar a todos los antifranquistas. El vil régimen franquista, impotente para contener la descomposición acentuada que le devora, tratando de aterrorizar a las masas e impedir las luchas y las protestas contra el hambre y la miseria, contra la ignominiosa venta de España a los imperialistas yanquis, acusa de espías a honestos trabajadores e intelectuales. Por este procedimiento tan canallesco los franquistas quieren frenar la acción de los trabajadores y de todo el pueblo por sus intereses económicos, las libertades democráticas y la independencia de España.

Hay que denunciar en nuestro país y en el extranjero las salvajes torturas a que han sido sometidos estos presos de la celular de Valencia y el nuevo crimen que el franquismo perpetra contra ellos. Hay que hacer que lluevan las protestas sobre el franquismo por infligir tan salvajes torturas a Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros.

Que nuestros camaradas en la emigración vean las formas de llevar a cabo una intensa movilización de todos los españoles y de otras fuerzas amantes de la paz contra el terror franquista. Y que a los consulados, embajadas y otras entidades franquistas en los diversos países lleguen por millares las protestas de las organizaciones democráticas, de todos los españoles de sentimientos humanos, de los amigos de la democracia española en cada país, contra el monstruoso proceso que los sicarios franquistas están montando contra Narciso Julián, Pedro Vicente, José Luis Santos y sus compañeros presos.

¡Hay que intensificar la lucha contra los métodos bestiales de terror franquistas!

¡Impulsemos la campaña por la amnistía para todos los presos políticos y sociales!

LLAMAMIENTO DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

El Consejo Español de la Paz ha hecho público un Llamamiento invitando a los españoles a participar en la campaña mundial contra la guerra atómica, en el que dice lo siguiente:

«El Consejo Español de la Paz invita a todos los españoles a suscribir y apoyar el Llamamiento en contra de la guerra atómica encabezado por el Consejo Mundial de la Paz.

En la actual situación de grave tirantez internacional, agudizada en torno a la posesión de la isla china de Formosa y al rearme alemán, las medidas recientemente adoptadas por el Consejo Atlántico, que prevén la posibilidad del empleo de las armas atómicas, constituyen una amenaza pavorosa para el mundo, que éste no puede contemplar impasible.

España, nuestra patria, convertida por el pacto de guerra de septiembre de 1953 en importante plataforma para la guerra atómica, veríase arrasada por la guerra de exterminio, si ésta llegara a estallar».

«Llamamos a todos los españoles a sumar sus voluntades a las de otros pueblos, en esta generosa campaña. Y exhortamos a todos los emisarios y partidarios de la paz a recabar la adhesión de nuestros compatriotas al Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz, que dice así:

«Algunos gobiernos preparan hoy el desencadenamiento de una guerra atómica.

Quieren hacer que los pueblos la admitan como un hecho fatal.

El uso de las armas atómicas conduciría a una guerra de exterminio.

Declaramos que el gobierno que desencadenase la guerra atómica perdería la confianza de su pueblo y sería condenado por todos los pueblos.

Desde este instante, nos oponemos a quienes organizan la guerra atómica.

Exigimos la destrucción, en todos los países, de los depósitos de armas atómicas y la cesación inmediata de su fabricación.»

Méjico, D.F., marzo de 1955.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ.
Dr. José Giral, Prof. Ramón Ruiz Rebollo, Gral. Francisco Matz, Dr. Manuel Márquez, Dr. Wenceslao Roces, Lic. Antonio Ramos Espinós, Martí Rouret, Dr. Francisco Comesaña, Ing. Moisés Barrio Duque, Benjamín Balboa, Juan Rejano, Ignacio Ferretjans, Manuel Rivas, José Renau, Matilde Cantos, León Felipe, Dr. Constancio Bernaldo de Quirós, Dr. Leandro Pérez Urria, Dr. Honorato de Castro, Claudina García, Tomás Espresate, Dr. Amador Pereira, Jesús Matamoros Llopis, Juan del Campo, Amaro del Rosal, Dr. Joaquín d'Harcourt, Angel Gil Roldán, Amelia Martín, Joaquín Abella, Dr. Joaquín Moré, José López Vidarte, José Folc i Folc, Miguel Prieto, Antonio Rodríguez Luna, Ernesto García, Augusto Fernández, Eduardo Ugarte, José Ma. Obregón, Jesús de la Vallina, Santiago Rodríguez, Gregorio Jover, Marino Carrera, Crescenciano Aguado, Rafael de Buen, Fernando Gaos, Odón de Buen, José Romo, Armonía García, Fidela Prado, Carlos F. del Real.»

A LA CHITA CALLANDO COMO LOS LADRONES

Desde hace varios años, los gobernantes franquistas alardean de la «estabilidad» de sus finanzas y no presentan anualmente el Presupuesto del Estado. Lo elaboran para dos años. Pero he aquí, que en el de 1955, que debía ser el mismo que el del año que ha terminado, los franquistas aumentan en varios miles de millones de pesetas, por el procedimiento de «rectificaciones» de los créditos presupuestarios.

De este presupuesto para 1955, la prensa franquista no dice ni una palabra. Sólo se han referido a él algunas revistas especializadas en materias económicas y financieras. Es fácil adivinar la causa de tanta «discreción».

El presupuesto de 1955 refleja un aumento considerable de los gastos estatales, dedicados en su aplastante mayoría a los ministerios militares, a la represión y a las obras estratégicas yanquis en nuestro territorio. Veamos algunas cifras concretas: los gastos totales presupuestados pasan de 26.020 millones en 1954 a 31.637 millones en 1955, es decir un aumento de 5.617 millones. Si tenemos en cuenta que en 1954 el presupuesto sufrió un aumento de 1.663 millones, resulta que el aumento del presupuesto en el año actual ha sido tres veces y media superior al aumento que hubo en 1954.

¿Cuáles son los créditos que aumentan de forma más acusada en el presupuesto de 1955? La Presidencia del Gobierno aumenta en más de mil millones; Marina, 454 millones de aumento en 1955 con relación a 1954; Ejército, 296 millones de aumento; Aire, 218 millones de aumento... El aumento más considerable —1.620 millones— es el del Ministerio de Obras Públicas, el cual, como repetidas veces lo hemos demostrado en nuestras columnas, se dedica principalmente a cumplir las órdenes de los militares yanquis, realizando obras de carácter estratégico en ciertos puertos, vías de comunicación, etc., mientras deja en el abandono más absoluto las obras públicas que interesan a la población española.

El presupuesto franquista no refleja, ni con mucho, la cuantía real de los gastos públicos dedicados a fines militares. Pese a ese carácter ficticio del presupuesto, el examen de algunos de sus rasgos arroja luz sobre ciertos

aspectos de la política franquista. Muchas partidas invertidas, de hecho, en gastos militares se hallan camufladas de muy diversas formas, por lo cual resulta imposible hacer un cálculo exacto de la parte del presupuesto dedicada a guerra y represión. Hecha esta salvedad, no deja de ser sintomático el dato siguiente: los presupuestos de Ejército, Marina, Aire, Gobernación, Obras Públicas, Acción en Marruecos y Presidencia (de la cual dependen el Alto Estado Mayor, la Comisión sobre problemas atómicos, etc.) representan en conjunto 18.815 millones de pesetas, es decir el 60% aproximadamente del presupuesto total.

Los presupuestos de Agricultura, Industria y Comercio suman en conjunto 910 millones, es decir el 2,5% del presupuesto. El presupuesto de Agricultura es 14 veces inferior al de Gobernación.

El presupuesto de 1955 refleja también un aumento considerable en las emisiones oficiales autorizadas para financiar la preparación bélica al servicio de los planes agresivos yanquis: por ejemplo, para ferrocarriles y carreteras (es decir para las líneas estratégicas que interesan al Pentágono) las emisiones fueron en 1954 de 900 millones; este año ascenderán a 1.058 millones. Las emisiones del llamado Instituto de créditos «para la reconstrucción» —el cual en realidad financia obras militares, de la marina de guerra, etc.— pasan de 1.650 millones en 1954 a 2.100 millones en 1955.

El incremento brutal de los gastos estatales en el presupuesto de 1955 significa que si en 1954 ha habido ya una gran elevación de los impuestos, este año las cargas fiscales van a ser aun mucho más abrumadoras que el año anterior. El presupuesto de 1955, promulgado a la chita callando por los franquistas, es una confirmación tajante de que se va a acentuar este año la política de militarización de la economía, lo cual significa una agudización de la crisis económica y del paro forzoso, un empeoramiento trágico de las condiciones de vida del pueblo, una multiplicación de las quebras de comerciantes e industriales modestos, e incluso de empresas importantes.

El aumento de los impuestos sólo reporta beneficios a los grupos más rapaces y agre-

EL LLAMAMIENTO DE VIENA Y LA RECOGIDA DE FIRMAS ENTRE LOS ESPAÑOLES

El Consejo Español de la Paz, en el Llamamiento que reproducimos, invita a los españoles a contribuir y sumarse a la campaña mundial iniciada por el Consejo Mundial de la Paz contra la utilización de las armas atómicas, por la destrucción de los stocks de bombas atómicas y por el cese de la producción de estas armas de exterminio en masa.

La recogida de firmas al pie del Llamamiento de Viena, ya ha comenzado entre los españoles emigrados en Francia, Méjico, Uruguay y en otros países. En diversas formas y utilizando diferentes medios, en nuestro país se están manifestando muchos españoles en el mismo sentido porque sienten necesidad de aportar su opinión o estampar su firma y participar en esta gigantesca campaña que se desarrolla en todo el mundo.

Los españoles estamos sumamente interesados en esta campaña por la destrucción de los stocks de bombas atómicas y otras de exterminio en masa, y hemos de contribuir en la forma que en cada lugar sea posible, ya que nuestro país, como consecuencia del pacto yanquifranquista, está siendo convertido en depósito de bombas atómicas de los imperialistas yanquis.

Los españoles participaremos activamente en esta gran campaña porque no queremos que nuestra patria sea transformada en un polígono de bombas atómicas por la política antinacional de la camarilla franquista que ha vendido España a los imperialistas yanquis para que estos pretendientes a la dominación mundial conviertan el suelo de nuestra patria en una base de agresión.

Centenares de firmas españolas, numerosas adhesiones de grupos recogidas en pequeñas reuniones, pliegos de firmas aunque sean con nombres supuestos para evitar represalias franquistas, cartas familiares y otras formas puestas en práctica por la iniciativa de las masas, mostrarán los sentimientos y la voluntad que anima a los españoles de defender la causa de la paz en unión de todas las personas de buena voluntad que en el mundo entero se oponen a los monstruosos designios de los caníbales atomistas yanquis.

ZARAGOZA

ASI NOS TRATAN LOS AMERICANOS

Hace pocos días se ha producido en esta capital un grave accidente que ha costado la vida a un joven obrero.

En las obras de reforma del aeródromo «Sanjurjo» para el aterrizaje y despegue de aviones yanquis a reacción, se desprendió una de las torretas que contienen el cable para el transporte de grava de una parte a otra del río Ebro. Esto costó la vida a un joven obrero de la empresa «Agroman».

Al día siguiente, cuando los compañeros quisieron abandonar el trabajo para asistir al entierro del infortunado obrero, fueron interpelados por el encargado, el cual, en tonos de amenaza, les dijo que más valía que siguieran trabajando porque, de lo contrario, por 18 pesetas se verían inmediatamente substituidos, como sucedería al día siguiente con el obrero desaparecido.

He aquí el valor que tiene para los imperialistas americanos y sus esbirros y fieles servidores franquistas, la vida de un ser humano ¡18 pesetas!

Esa es la ayuda que el pueblo español puede esperar de los continuadores del hitlerismo: Esclavitud y muerte.

Corresponsal.

sivos del capital monopolista, ligados con los multimillonarios de Wall Street. Los grandes monopolios dedicados a la industria de guerra tienen en el Estado franquista un seguro comprador de su producción. Una gran parte del dinero arrebatado a los contribuyentes españoles va a parar a las manos de los magnates de la oligarquía financiera. Mientras tanto, las ramas civiles de la industria, la agricultura, el comercio, se hundían en una crisis cada día más calamitosa.

NUESTRO PROGRAMA Y LA ENSEÑANZA

En el Programa aprobado en su V Congreso nuestro Partido propugna una serie de medidas y reformas en el dominio de la enseñanza: las que corresponden al carácter democrático de la revolución que es preciso realizar en nuestro país.

Así, el primer punto del capítulo VIII de dicho Programa precisa: «1.—Realización de una política de construcciones escolares. Establecimiento de la enseñanza primaria, obligatoria y gratuita, para los niños hasta los 14 años. Subvención por el Estado a los estudiantes de enseñanza secundaria y superior, hijos de trabajadores y de familias modestas, que no posean recursos propios para vivir.»

Actualmente, según datos oficiales, faltan más de 55.000 escuelas. En pueblos de 12.000 habitantes sólo hay tres o cuatro y de reducida capacidad. De 6 millones de niños de edad escolar sólo poco más de la cuarta parte pueden frecuentar una escuela. En los pueblos más favorecidos la asistencia no llega al 50%.

No puede ser de otra manera bajo un régimen cuyo presupuesto está, en más de un 60%, dedicado a gastos de guerra y represión y a obras militares, mientras las asignaciones para la enseñanza, si deducimos, como se sabe, las subvenciones a los organismos falangistas, apenas llegan al 5%.

Las trágicas realidades que contemplamos en ciudades y pueblos nos indican las descomunales proporciones del analfabetismo. Porque el régimen le fomenta con una política consciente destinada a mantener en la ignorancia al pueblo para mejor dominarlo. Porque lo extiende además la situación social creada por el franquismo. En el campo, los trabajadores con jornales de hambre o sin jornal han de enviar a sus hijos a la busca de cualquier trabajo que lleve al hogar una peseta en lugar de mandarlos a la escuela. Lo mismo se ven obligados a hacer muchísimos trabajadores de la ciudad.

Los franquistas dicen que en seis años han construido 2.000 escuelas. Probablemente menos de las que en ese tiempo han tenido que ser cerradas de puro viejas. En un solo año la República creó 7.000. Y durante nuestra guerra en un año se crearon en el territorio republicano 10.000.

Únicamente un régimen que por su naturaleza democrática esté interesado en combatir la ignorancia y en elevar el nivel de vida del pueblo, fomentará la enseñanza primaria y la construcción de escuelas. Y atacará eficazmente el problema del analfabetismo en la infancia y en la población adulta. En este orden el punto 6 del citado capítulo de nuestro programa propugna:

«Lucha contra el analfabetismo. Creación de bibliotecas populares y organización de misiones culturales que aseguren la difusión popular de la cultura.»

El analfabetismo es un gran problema nacional y como tal deberá ser atacado por la República democrática. ¡Terrible será la herencia que en esto, como en todo, recogeremos los demócratas españoles! Hace unas semanas «Pueblo» declaraba, reduciendo cifras, naturalmente, que en España hay 4 millones de analfabetos adultos. Desgraciadamente son más.

Queremos que la República proporcione escuela a todos los niños españoles. Queremos que se ayude a los estudiantes, carentes de recursos. Lo consideramos un deber del Estado democrático y una de las mejores inversiones que puede hacer. Y hay dinero para ello. Está en esas desmesuradas partidas para guerra y represión, en los fondos que devoran Falange y los organismos parasitarios del régimen.

Terminemos por hoy con algunas breves consideraciones sobre el segundo punto de dicho capítulo VIII del Programa en el cual se propugna:

«Reforma de los planes de la enseñanza primaria, secundaria y superior, conforme a los principios y métodos de la pedagogía progresiva y de la ciencia.»

res y estudiantes sienten la necesidad de esa reforma y así lo expresan muchas veces como les es posible. Anhelan que la enseñanza sea liberada de la tiniebla oscurantista y de la horma asfixiante del dogma religioso. Que en las escuelas se dé a los niños conocimientos útiles en lugar de consumir horas y horas en la salmodia de unas nociones de historia, faltas de la menor seriedad, en cánticos idiotas y en oraciones y rosarios.

Hace falta una profunda reforma en la enseñanza secundaria para terminar con esa regla tan extendida que hace que el nivel de tantos bachilleres sea lastimoso. Para que la Física, la Química, la Astronomía, la Economía y la Sociología —por ejemplo— que se enseña en las universidades sean puestas de acuerdo con los progresos y descubrimientos científicos de nuestro tiempo. Para que las asignaturas de Filosofía dejen de ser un arbitrario y polvoriento amasijo de elucubraciones metafísicas y teológicas que oculta y falsea a los estudiantes los grandes hitos del pensamiento desde el Renacimiento a nuestros días: humanismo, racionalismo, socialismo científico.

No pretendemos que la enseñanza de la Religión sea suprimida ni que los padres católicos no puedan dar a sus hijos una educación de acuerdo con sus sentimientos religiosos. No. Creemos que el Estado democrático debe garantizar la libertad de conciencia también en este orden. Lo que, en definitiva, queremos es que la enseñanza oficial no esté supeditada a dogmas que la falsean y esterilizan. En una palabra, como enunciamos en nuestro Programa, queremos que la enseñanza esté de acuerdo con los principios y métodos de la pedagogía progresiva y de la ciencia.

Esta reforma será una gran tarea del Estado democrático. Ya hoy es una bandera de acción inmediata, sin esperas, para estudiantes, profesores y maestros. Y en este dominio cada ligadura que con su esfuerzo deshagan significará una victoria importante.

LOS BENEFICIOS «COMEDIDOS» DE LOS GRANDES BANCOS

El periódico falangista «Arriba» advertía hace poco que los grandes Bancos van a presentar para 1954 «beneficios más comidos que en 1953»... Si se tiene en cuenta que los Bancos tienen todas las facilidades para amañar sus balances de la forma que más les conviene, no hace falta ser un lince para comprender lo que significa ese «comimiento»: una disimulación mayor que en años anteriores de la cuantía real de los beneficios de la oligarquía financiera.

El Banco Urquijo ha celebrado recientemente su Junta de accionistas. En ella se ha dado a conocer que el beneficio líquido de 1953 ha sido de 72,8 millones de pesetas.

En 1950, el beneficio declarado del Banco Urquijo fue de 29,3 millones. Por lo tanto, en cuatro años, este Banco ha incrementado sus beneficios DOS VECES Y MEDIA.

En 1953, los beneficios del Banco Urquijo fueron de 60,3 millones de pesetas. Es decir que entre 1953 y 1954, en un año, sus beneficios han aumentado en un 20%. Estos datos se basan —no importa repetirlo— en las cifras oficiales publicadas por el Banco. Si esas cifras, en vez de ser «comedidas», fuesen un poco más sinceras, es evidente que reflejarían un volumen de beneficios muchísimo más elevado del que hemos indicado.

La oligarquía financiera sigue aumentando sus gigantescos beneficios en medio de una crisis económica calamitosa, en un período en que la gran mayoría de la población se hunde en una depauperación cada vez más pavorosa, y en que cientos y miles de empresas pequeñas y medias se hallan abocadas a la bancarrota. Este hecho pone de relieve el feroz carácter de clase de la política franquista que tiende a asegurar los mayores beneficios a los magnates de la oligarquía financiera-terrateniente a costa de la miseria de los españoles y de la ruina de España.

CONTRASTES Y TRAGEDIA

El Patronato Nacional de Higiene de la Alimentación y la Nutrición ha hecho público un informe sobre el desarrollo físico infantil elaborado, dice, «sobre la base de tallas y pesos y por el estudio radiográfico de los huesos» de diversos grupos de niños de las escuelas madrileñas.

«Se estudió —se dice en el citado informe— un grupo de niños de colegios de clase media y superior con alimentación abundante, sobre otro grupo de niños de las escuelas públicas. Este último mostró un doloroso retraso en el crecimiento en forma tal que, por ejemplo, un niño de 7 años puede llevar un retraso aproximadamente de 2 años.»

«El retraso de los niños de Cuatro Caminos —prosigue el informe— comprendidos entre los 5 y los 19 años, con una edad media entre todo el grupo de 12 años, era en 1948 de 2,38 años, ya que presentaban un desarrollo físico que correspondía a un niño de 10 años. El retraso se va haciendo mayor según el niño crece, sin duda por estar sometido durante mayor tiempo a condiciones alimenticias deficientes, ya que mientras el niño de 6 años viene a tener un retraso de tan sólo un año, algunos de 19 ofrecen un aspecto físico de un niño de 14, o sea un retraso de 5 años.»

A continuación, el Patronato susodicho da a conocer los resultados estadísticos de su encuesta en las escuelas. Helos aquí: En 1941, los niños de una escuela del Puente de Vallecas, de un promedio de 10 años de edad, pesaban 21,27 kilos y su talla era de 119 centímetros. En la misma fecha, los niños de un colegio privado del centro de Madrid —niños de clases acomodadas, precisa el informe—, de la misma edad, arrojaban un peso de 30,8 kilos y una talla de 131 centímetros.

El informe concluye: «Los estudios de este Patronato señalan que el retraso se debe fundamentalmente a una falta de calcio en la alimentación, y se da la circunstancia de que la leche es el alimento esencialmente rico en calcio más apropiado en la edad escolar.»

Los datos publicados por el Patronato de Higiene son una implacable acusación al régimen franquista. Reveladoras de la inmensa tragedia que vive nuestro pueblo, esas cifras condenan rotundamente a un régimen que, pretendiendo sarcásticamente haber venido a «dignificar» a los trabajadores, les condena desde la cuna al raquitismo, a la depauperación, a la muerte lenta por hambre y miseria.

Falta de calcio por no tomar leche, dice el informe. ¡Y falta de pan, y de frutas, y de carne, y de todo cuanto es necesario para asegurar la alimentación completa de un ser humano! ¿Y por qué?, ¿por qué los hijos de los trabajadores están privados de alimentos, como lo están de viviendas decentes, de aire puro y hasta de sol? La desenfrenada explotación de los trabajadores, los salarios de miseria y de hambre, la constante reducción del poder adquisitivo de cuantos viven de su trabajo: he aquí las causas de la deficiente alimentación de esos niños a que hace referencia el Patronato de Higiene. Y estas causas empeoran de año en año, porque de año en año se restringe la capacidad adquisitiva de las masas populares.

Y mientras el nivel de vida del pueblo no sea elevado substancialmente, mientras los salarios de los trabajadores sigan siendo salarios de hambre, el raquitismo, la miseria y el hambre irán en aumento. Pero el franquismo no eleva ni elevará el poder adquisitivo de las masas populares. Este régimen sólo tiene por misión asegurar a las grandes compañías monopolistas y a los grandes terratenientes la obtención de mayores beneficios. Sobre el raquitismo, sobre la depauperación de la inmensa mayoría de los españoles, crecen fabulosamente las ganancias de los grandes capitalistas y terratenientes, de los que el franquismo es figura y hechura. Y entre otras poderosas razones, ésta es una más que impeló a los españoles a luchar por la desaparición de este régimen.

LA AYUDA PERMANENTE

A «MUNDO OBRERO»

UNA BUENA EXPERIENCIA

Un grupo de camaradas, en un departamento francés, nos ha enviado la ayuda económica que han recogido, la cual equivale a 1.200 pesetas. ¿Cómo la han recogido? Según nos han comunicado, se dispusieron a abordar, con el objetivo de hacer una colecta, a los españoles que conocen en la barriada donde habitan.

Las visitas fueron utilizadas por este grupo de camaradas para explicar a los otros compatriotas la necesidad que tiene Mundo Obrero de la ayuda económica de los trabajadores y de otros antifranquistas españoles. De 60 españoles que visitaron, 54 hicieron una aportación económica al periódico. Entre los 54 había 19 trabajadores cenetistas. Algunos de estos cenetistas no sólo dieron la ayuda económica, sino que pidieron el que se les facilitara Mundo Obrero cada vez que saliese y los materiales de propaganda del Partido.

Esta experiencia ha demostrado prácticamente a dicho grupo de camaradas la gran simpatía que tiene Mundo Obrero entre los trabajadores cenetistas.

Y ha demostrado igualmente la necesidad de extender y ampliar el radio de acción en la recogida de ayuda económica a Mundo Obrero a la mayor cantidad posible de españoles antifranquistas.

En el mismo sentido, esta experiencia nos plantea el extender la difusión del periódico. Son muchos los testimonios conocidos, los cuales evidencian que cuando exponemos políticamente esta cuestión a los trabajadores socialistas, cenetistas y a otros antifranquistas se logra aumentar el número de lectores de Mundo Obrero y la ayuda económica para su sostenimiento.

SUBIDAS DE PRECIOS CONSTANTES ; MAS HAMBRE PARA EL PUEBLO

Continúa el alza del coste de la vida. Aumenta a la par el hambre en el pueblo. He aquí algunos datos:

La Coruña: La carne ha aumentado de 4 pesetas el kilo; el arroz ha pasado de 6 a 10 pesetas el kilo; la patata sube en 0,25 pesetas el kilo; los tomates no hay quien los coma, pues de 3 pesetas que se cotizaban el año pasado, han aumentado a 6,50 en la actualidad; el aceite, cuyo precio era de 11 pesetas el litro en los últimos meses del año pasado, ha subido a 14.

Valencia: Han aumentado las tarifas del transporte urbano. De la barriada Carrera San Luis-Playa Pinedo al centro de Valencia, el trayecto cuesta 7,20 ida y vuelta.

San Sebastián: El Ayuntamiento ha subido las tarifas del agua a partir del 1.º de abril.

COMO EN TIERRA VENDIDA

En uno de los estudios cinematográficos de la capital se está rodando una película norteamericana, «Carlomagno», de la que algunos informados aseguran ya que va a resultar un culebrón espantoso. Con motivo del rodaje se ha prohibido la entrada en los estudios a todo el personal español que no exhiba un pase de los yanquis. ¡Ya sólo falta que para andar por España, los que nacimos en ella necesitemos visado del consulado norteamericano!

Por cierto, a los numerosos extras españoles que intervienen en esta película los norteamericanos les pagan 85 ptas. diarias, ni una más de las que les dan los productores nacionales. Como se ve, los multimillonarios ultratlánticos se han adaptado muy pronto a los jornales de miseria que imperan aquí. En realidad es a lo único que se han adaptado.

Mientras tanto, el 65% de las películas que se exhiben en los cines madrileños son norteamericanas. Su precio, norteamericano también, es decir, alto. ¿sigue la «ayuda» en

CUENCA

COMO VIVEN LOS JOVENES OBREROS AGRICOLAS

Un joven jornalero nos escribe contándonos cuál es su vida y la de muchos jóvenes como él:

«Somos esclavos de la miseria —nos dice—, tenemos que ir a trabajar desde muy jóvenes. A los diez años ya empezamos a trabajar.

¿Diversiones? Ni aún divertirnos nos dejan estos malvados. En un pueblo cercano al mío, el día de la fiesta mayor, cuando toda la juventud estaba en el baile, llegó el alcalde y cerró el local, porque «a él no le daba la gana de que los muchachos bailaran». Y cuando algunos de los jóvenes quisieron hacer bailes por su cuenta, los hijos de los fascistas del pueblo les amenazaron con meterlos en la cárcel por la duración de las fiestas. Ni en estos tres días de fiesta al año dejan a los jóvenes solazarse un poco.

Tampoco tenemos medios de instruirnos. Falta escuela de agricultura y en un pueblo como éste que vive de la agricultura no se puede estudiar como trabajar la tierra.

Hasta aquí este joven nos cuenta algunas peculiaridades de su vida. Mas en él hay no sólo amargura por las penalidades que sufre, sino rebeldía, un sentimiento muy vivo de que hay que acabar con las causas que las engendran. Y nos lo dice así:

«Quiero que los jóvenes puedan ir a la escuela y que tengan posibilidades de aprender. Quiero que los jóvenes puedan participar en actividades culturales y bailes o cantos de nuestra Patria. Quiero luchar para que nuestra querida España pueda adquirir una vida sin sombras.»

NUESTROS CORRESPONDIENTES

CARTA DE UN JEVE

«Cada día es más penosa y catastrófica situación en la que nos encontramos los campesinos de esta región.

La paciencia de los campesinos tiene límite y ocurre ya con frecuencia que indignación estalla ante la incuria y el abandono, ante las responsabilidades de todo orden en las que incurren las autoridades del régimen.

Los precios de los piensos suben sin cesar pero en cambio hay una caída vertical

GERONA

FIESTA MAYOR EN UN PUEBLO

Lo que más abunda en este pueblo son las quejas y las críticas contra el mal régimen que nos oprime. Una prueba de los sentimientos de la población ha sido lo ocurrido en la preparación de la Fiesta Mayor. Ocho días antes de celebrarse ésta, las autoridades locales convocaron por un pregón a todos los vecinos del pueblo a que asistieran a una reunión para discutir del programa de la fiesta. Mas el pueblo en masa se negaba a asistir a esa reunión. Sólo acudieron el secretario del «Sindicato» y el juez.

En cambio, al día siguiente, tuvo lugar una reunión particular en la cual tomaron parte todos los jóvenes del pueblo. Ante una demostración tan rotunda del estado de ánimo de la juventud del pueblo, las autoridades no tuvieron más remedio que traspasar a una comisión de jóvenes la organización del programa de la fiesta.

A la fiesta acudió mucha gente, incluso de los pueblos circundantes. Y como resultado del éxito, la comisión organizadora de la juventud del pueblo consiguió un beneficio económico no despreciable. Las autoridades exigieron a dicha comisión la entrega del dinero «sobrante». Esas pesetas han ido a perderse en los pozos negros de la administración municipal y nadie ha vuelto a hablar más de ellas.

Pero este despojo cometido por el Ayuntamiento ha provocado un gran descontento entre numerosos jóvenes. Varios miembros de la comisión organizadora de la Fiesta Mayor han decidido pedir cuentas a las autoridades municipales de ese dinero y exigir que sea invertido en beneficio de la juventud del pueblo, la cual carece de sociedad cultural o recreativa, de instalaciones deportivas, etc.

Corresponsal.

«ESTO SOLO LO ARREGLA LA REPUBLICA»

El descontento contra el régimen es cada día más vivo entre la población. Dias pasados presencié un hecho que lo pone bien en evidencia. En Llívia, en una tienda abarrotada de gente, hablaban el dueño de la misma y un representante de comercio. Este último decía: «Ya no se puede seguir en esta situación; lo que hace falta es que todos nos unamos para acabar con este régimen». Nadie puso ni siquiera en entredicho esta afirmación. Tan sólo el dueño del comercio intentó objetar que «tal vez si se cortaran ciertos abusos las cosas irían mejor». A lo cual el representante respondió tajantemente: «No, señor; ya estamos hartos de palabras y promesas. No ganaremos nada queriendo remendar una prenda que no tiene arreglo. El responsable de todo lo que sufrimos es el régimen y si no queremos morirnos de hambre tenemos que cambiarlo y traer la República.»

Algo parecido he podido comprobar en otro pueblo, Puigcerdá. También aquí la gente habla de que «esto sólo lo arregla la República». Y lo dicen en voz alta, sin recatarse de nada.

UN VIVA EN LAS PAREDES DEL NUEVO EDIFICIO...

En más de un lugar de Madrid, el hecho es conocido y celebrado. Ya se había terminado la construcción del edificio, de una de esas nuevas casas a las que, por el precio de los pisos, no pueden ni acercarse obreros y empleados.

El director de la empresa inmobiliaria llegó con su séquito. Se trataba de solemnizar el fin de las obras. Funcionaron los ascensores. El director y los que le seguían penetraron en uno de los pisos. Y allí, en las paredes de cuartos y alcobas, se encontraron con esta inscripción repetida: «¡Viva Rusia, la madre

PENSALLES NOS ESCRIBEN

UN PUEBLO DE CATALUÑA

los precios del ganado en el campo. Dicen que no hay alimentos para el ganado «porque no llueve»... Eso no es verdad. Todos vemos aquí cómo se pierden grandes cantidades de agua que pasan ante nuestras narices y que no son utilizadas porque no se llevan a cabo algunas obras de lo más sencillas para regar esta comarca.

Hasta hace algún tiempo, había gente que se asustaba cuando surgían protestas, aunque de corazón estaban de acuerdo con los que se quejaban. Ahora, el ambiente está cambiando. Las protestas no sólo se escuchan con alegría por casi todos los vecinos, sino que en cuanto uno protesta por cualquier motivo, las personas presentes casi siempre le apoyan y sacan a relucir otros motivos de protesta. Cada vez hay menos «resignación». Las lenguas se están desatando. La oposición a la política del régimen no sólo es sentida por los campesinos, sino que éstos la manifiestan públicamente de muy diversas formas.

El otro día surgió una discusión en un café sobre las «restricciones» eléctricas. Uno de los presentes aprovechó para criticar duramente al régimen, demostrando que no se trata de un problema «meteorológico», sino de un problema político. Si hay «restricciones», no es por culpa de la sequía, sino por culpa de la política del gobierno que no tiene en cuenta las necesidades del país. El dueño del café, considerado como «adicto» al franquismo, no podía hacer otra cosa ante la fuerza de los argumentos que se exponían ante él, sino asentir con la cabeza. Se creó tal ambiente en el café que un comerciante se puso a criticar también duramente la política franquista. «Hace cuatro años —dijo— que he solicitado el permiso para instalar un motor de 1/2 caballo y aún no me han dado la autorización.»

La conversación pasó del tema de las restricciones al del estado de las carreteras. «Ahí tienen ustedes otra prueba —dijo otro de los presentes— de que la solución no depende de la lluvia, sino de la política del gobierno. Basta salir y ver las carreteras que tenemos. Cada día está uno expuesto a romperse la cabeza.» Siguió la conversación sobre este y otros temas, y toda ella fué una acumulación de cargos y acusaciones contra el franquismo.

Otro de los motivos que dan lugar a fuertes protestas de los campesinos es la afiliación forzosa a los «sindicatos verticales». La cuota la cobran al mismo tiempo que la contribución, o sea que ningún campesino se puede escapar de pagarla. Pero muchos campesinos plantean en sus conversaciones: «¿Qué derecho nos otorga el hecho de formar parte de esa asociación? Cuando nos ponen una multa, cuando nos aumentan la contribución, cuando bajan los precios a los cuales vendemos nuestro ganado, cuando necesitamos que se arreglen las carreteras, en una palabra, ante los diversos problemas que tenemos planteados, ¿en qué nos ayuda el «sindicato»? ¿Qué ventaja nos da el pertenecer a él?»

En más de una ocasión, los campesinos se han dirigido a los «jefes» del sindicato exigiendo que se les dé respuesta a estas preguntas. Los dirigentes «sindicales» contestan: «Nosotros no tenemos ninguna autoridad, somos meros ejecutantes de las directrices que vienen de arriba...» Pero tal respuesta no hace sino aumentar la indignación de los campesinos que dicen: «Sí, pero mientras tanto, nosotros tenemos que pagar la cuota, y seguimos sin saber de qué nos puede servir...»

Estos no son más que algunos ejemplos de cómo se manifiesta cada día con más amplitud, con más fuerza, la oposición anti-franquista de los campesinos.»

LA CONFIANZA DE LOS OBREROS VASCOS EN LA UNION SOVIETICA

Desde Vizcaya, un corresponsal nos escribe, transcribiéndonos una conversación entre obreros. Dice así:

«Cuando se publicó la noticia de la dimisión de Malenkov, ya desde el primer momento el pueblo no se dejó desorientar por la interpretación tendenciosa y ridícula de la prensa franquista. Ese día entré a mediodía en una taberna donde comían numerosos obreros. Se suscitó la conversación y hubo quien dijo que a Malenkov le pasaría lo que a Beria, pues «había caído en desgracia». Es decir, repetía lo que habían publicado los periódicos franquistas. Inmediatamente tres o cuatro obreros le rebatieron diciéndole que no era así, pues Malenkov era un hombre honrado que reconocía públicamente haberse equivocado sobre algunas cuestiones, lo que motivaba su dimisión; que en la Unión Soviética a quienes eliminaban era a los traidores y con tanto más motivo cuanto más alto fuera el puesto que ocupaban. Y todos los demás obreros que había en la taberna asintieron plenamente, y quien había provocado la discusión no volvió a despegar los labios.»

Debo añadir, continúa nuestro corresponsal, que quienes hablaban así eran obreros que trabajan en diversos talleres, los cuales a la hora de comer se reúnen en esa taberna. Y termina diciendo: «¡Qué grande es la fuerza de la simpatía y confianza que el pueblo tiene en la Unión Soviética!»

LA INCESANTE AGRAVACION DE LA CRISIS EN LA INDUSTRIA

CATALUÑA

La crisis afecta duramente a la industria textil. En Calella muchas fábricas pequeñas están en bancarrota. Como consecuencia de esto, los despidos de obreros son cada vez mayores. En la «Llobet Guiri S.A.» hay varias secciones que no trabajan. En la «Villaro Lobet» han despedido a 70 obreros. En la «Castells» también ha habido despidos.

En Canet, donde hay muchas fábricas pequeñas de tejidos de punto, el 80% de ellas han cerrado completamente, llegando algunas a vender la maquinaria.

En Pineda, de la fábrica «Gene» no queda más que el edificio. Y otras van por el mismo camino.

ALMANSA (ALBACETE)

Una fábrica de calzado de esta población ha cerrado sus puertas. 650 obreros se han quedado en la calle.

CONTRA LOS IMPUESTOS

Los contratistas de obras de Segovia han protestado ante el «sindicato» por el hecho de que ellos tienen que pagar impuestos muy superiores a los que pagan las grandes compañías anónimas de la construcción. Un pequeño contratista de obras ha de pagar más del 5% de impuestos por todas las certificaciones de obras que realiza, mientras que la compañía «Asfaltos y Pantanos S.A.», por ejemplo, cuyo capital social es de 20 millones de pesetas, está exenta de dicho impuesto.

Los contratistas segovianos reivindican en su protesta que las cargas tributarias «se renanarían más equitativamente».

ESPAÑA ADELANTE

«¡MAESTRO, GUIANOS!»

«Pueblo» informa: «En la Asamblea general del Instituto Hispano-luso-americano-filipino Penal y Penitenciario, celebrada últimamente en Sao Paulo, se dió cuenta de la creación de la Asociación Internacional de Patronatos de Presos y Liberados de la que forman parte Argentina, Bolivia, Brasil, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España y Filipinas.»

llamando a las cosas por su nombre: los carceleros hispano-luso-americano-filipinos se han constituido en asociación internacional.

Y «Pueblo» anuncia triunfal: que la citada asamblea hispano-luso-americano-filipina, penal y penitenciaria nombró al presidente del Patronato franquista de presos y libertos provisionales y vigilados presidente de la amante asociación. Y que unánimemente se eligió a Madrid como sede oficial de la sinistral Internacional.

Los franquistas subrayan el honor que significan aquel nombramiento y esta elección Honor merecido, reconozcámoslo. ¿Qué régimen, entre las dictaduras que sufren la mayor parte de esos países, puede presentar una lista de presos y fusilados que se aproxime ni de lejos a la del franquismo? Sencillemente, ninguno. Comparados con Franco Salazar y Trujillo, pese a sus indiscutibles méritos, no pasan de aprendices.

Un extremo hay que puntualizar. El honor no es para España, como modestamente afirman los voceros del régimen, sino para el franquismo. España no ha puesto más que los presos; el franquismo, los carceleros. No es España sino el franquismo quien «ha dado esa pauta» originaria de estos honores que son, en realidad, el reconocimiento de una superioridad y una magistratura incontestables.

Por eso, los carceleros hispano-luso-americano-filipinos, y los que se les agreguen más tarde, pues carceleros no faltan, proclaman al Madrid franquista indiscutible Roma de su asociación intercontinental, penal y penitenciaria y se vuelven hacia Franco exclamando humildemente: «¡Maestro, guíanos!»

VALENCIA

Un centenar de fábricas de loza están en crisis. Mas de 2.000 obreros están afectados por ella.

La industria del mueble se encuentra en igual situación.

El paro, entre la industria y el campo, según datos oficiales, afecta a más de 12.000 obreros en esta provincia.

Y EN EL COMERCIO

Granada: En todos los comercios se vende ahora a plazos, al fiado o, según dicen los comerciantes, como sea, con tal de que se pueda vender. Pese a esto, cada día se construyen más las ventas, debido al bajo poder adquisitivo de la población.

Bilbao: En casi todos los comercios de esta ciudad se anuncian baratillos, procedimiento al uso entre los comerciantes para dar salida a sus artículos. Pero ni aun así consiguen vender; en las zapaterías, tiendas de tejidos, de confecciones, cacharrería, etc., sólo se oyen quejas de los dueños porque no venden nada.

Badajoz: Hasta las tiendas de ultramarinos, que son sin embargo las que por su naturaleza más tendrían que vender, sienten la crisis. Un comerciante de este ramo que se lamentaba de los tiempos tan difíciles por que atraviesa el comercio emitía la opinión siguiente: «Que supriman todos los impuestos que gravan en más del 60% cuanto se vende y lo que no se vende, y la gente comprará más.»

Claro que para poner en práctica lo que dice este comerciante, como para elevar en general el nivel de vida...

EL PROGRAMA DE NUESTRO PARTIDO Y EL PROBLEMA DE LOS REGADIOS

Después del capítulo sobre la reforma agraria y las medidas en favor de los campesinos y obreros agrícolas, el capítulo V de nuestro Programa está dedicado al «FONTO AGRARIO Y GANADERO». El primer punto de dicho capítulo plantea:

Nacionalización de los bosques y de los cursos hidráulicos. Repoblación forestal y hibición de las talas que perjudiquen a riqueza del país. Construcción de pantanos y canales para llevar el agua hasta las zonas que sufren permanentemente de la sequía y aumentar las tierras de regadío, procurando altas cosechas.»

Vamos a referirnos aquí a algunos aspectos de la cuestión de los regadíos, en torno a la que los franquistas realizan una campaña temática de engaño y de falsificaciones. Ante el ansia secular de tierra de millones de obreros agrícolas y de campesinos pobres, la política sustentada por los franquistas es más bien la siguiente: primero hay que hacer obras de regadío; sólo después será posible llevar a cabo parcelaciones. «El agua —dijo Cavestany en Valladolid en octubre de 1951— perspira las concentraciones de braceros y conduce a éstos hacia la propiedad.» Y prometió que cada año 50.000 hectáreas de secano serían «convertidas en vergel». Estas son palabras —las mentiras— de los franquistas.

¿Cuáles son sus «obras» en este orden? Sus apreciaciones más optimistas y más exageradas, hechas públicas por los franquistas, dicen que se transforman en regadíos unas 10.000 hectáreas al año, cinco veces menos de lo prometido por Cavestany.

Pero hay otro aspecto de la cuestión mucho más grave aun: por culpa de la incuria y abandono sin nombre del gobierno franquista, numerosos pantanos, construidos antes de 1936, han disminuido considerablemente su rendimiento, y MUCHOS ESTAN COMPLETAMENTE CEGADOS. En la zona regable del canal de Aragón-Cataluña, las tierras bajas carecen de agua, las altas se inundan, y todas están empantanadas y inutilizadas por falta de desagües. De los 10 pantanos de la cuenca del Segura, 5 están totalmente cegados. Los franquistas se llenan la boca hablando de planes y más planes. La realidad es que amplias zonas antes irrigadas carecen hoy de agua. La superficie de regadío hoy en España ha variado poco con respecto a la de 1919.

Por otro lado, ¿qué carácter tienen las escasas obras de regadío que se realizan actualmente? Casi todas son debidas a la iniciativa privada; y todas son llevadas a cabo en beneficio exclusivo de algunos terratenientes y capitalistas agrarios. En vez de las «parcelaciones» prometidas por los franquistas, en muchos casos los pequeños propietarios son expulsados de sus tierras. Por ejemplo, en una zona del canal Rosarito, los franquistas han impuesto tales condiciones que la mayor parte de los pequeños campesinos han tenido que malvender sus tierras y cuatro grandes terratenientes se han quedado con la mayor parte de la superficie nuevamente irrigada. La pretendida política de regadíos del franquismo se traduce en una mayor concentración, y en una mayor miseria de las masas campesinas.

Por su carácter de clase, porque es el régimen de los grandes terratenientes y oligarcas financieros, el franquismo ni puede ni quiere llevar a cabo una política de grandes regadíos. La casta de los grandes terratenientes no está interesada en la realización de grandes obras hidráulicas; no está interesada en la modernización de la agricultura. Sus grandes beneficios no los obtiene mediante la expansión de la producción agraria. Los obtiene explotando de un modo feroz a millones de obreros agrícolas y de campesinos e imponiendo a los consumidores precios elevadísimos para los alimentos.

Los franquistas habían demagógicamente prometido que se iban a hacer obras de regadío. Pero ¿cuál

altas cosechas. Y ¿qué ocurre hoy con una producción agraria inferior a la de hace 20 años? La miseria de la población es tal que no puede adquirir esa producción tan baja. Hay crisis de superproducción en la agricultura. Personalidades del régimen, como Fernando Martín-Sánchez, alto jerarca de Acción Católica, y Manuel de Torres Martínez, han planteado ya públicamente que el aumento de los regadíos representa un peligro, porque agravaría la crisis agraria.

La única vía para salir de ese círculo vicioso —miseria de la población, atraso de la agricultura— es la vía que indica el Programa del Partido Comunista. Es la realización de la revolución agraria, la democratización de España. Esta revolución, al elevar el nivel de vida de las masas campesinas y de todo el pueblo, ampliará considerablemente el mercado nacional y creará por lo tanto la necesidad de una producción agraria muy superior a la actual.

El principal obstáculo que se opone a la irrigación de extensas zonas son las supervivencias feudales que el franquismo mantiene y refuerza. El problema de los regadíos es hoy en primer lugar un problema político, que no entrará en vías de solución más que en una España democrática. La derrota del franquismo y el triunfo de la democracia crearán las premisas políticas y económicas para emprender la construcción de un conjunto de pantanos y canales como se preconiza en nuestro Programa. Estas obras hidráulicas serán llevadas a cabo por un Estado democrático que se preocupe del bienestar del pueblo, de la prosperidad y grandeza de España. En esas obras tendrán un interés vital las fuerzas democráticas, la clase obrera, los campesinos, y también la burguesía no monopolista. Los planes de regadíos sólo se convertirán en realidad en el marco de una política de democratización de España, de mejoramiento del nivel de vida del pueblo, de modernización de la agricultura. Tal es la política que define el Programa del Partido Comunista.

La política del franquismo significa: ni tierra para los campesinos, ni agua para la tierra.

La revolución democrática dará la tierra a un gran número de jornaleros y de campesinos. Y llevará agua a extensas zonas de la tierra española.

ALBACETE

LA RUINA DE LOS PEQUEÑOS VITICULTORES

En este pueblo la mayoría son pequeños campesinos y el régimen franquista les está arruinando por completo. La producción principal es la viña. Una de las causas de la ruina es la subida de las contribuciones. En 1954 han obligado a pagar SIETE TRIMESTRES de impuestos, en vez de los cuatro que hay en el año, o sea que casi han doblado las contribuciones.

Otra de las causas de la ruina es la baja de los precios pagados a los campesinos por sus cosechas. Algunos viticultores dicen: «Nos tendría casi más cuenta dejar que se pudra la cosecha en el campo... Muchos pequeños campesinos carecen de envases y de locales y las comisiones franquistas de requisas se aprovechan de su angustiosa situación para expoliarles a mansalva. Pagan el vino a un precio muy inferior al que le corresponde por su calidad y por sus grados. Incluso los encargados de una cooperativa que funciona en el pueblo han elevado fuertes protestas contra la actuación de esas comisiones de requisas que rebajan el precio del vino y lo pagan como se les antoja.»

En el pueblo todo el mundo habla abiertamente contra la vida cara y contra la política franquista que arruina a los campesinos. Los que se están moviendo mucho son los elementos de Acción Católica, ayudados por el cura. Se meten en todas las casas. Hablan en tonos demagógicos a las familias arruinadas y reaccionarias.

LAS PROTESTAS CAMPESINAS

El campo es un hervidero de protestas contra la criminal política del régimen que condena a millones de obreros agrícolas y de campesinos pobres y medios a la miseria, y a la ruina. Estos movimientos de protesta cobran tal amplitud que los jefes no pueden impedir el que se manifiesten cada vez con más fuerza, incluso en las reuniones de las Hermandades creadas por el franquismo. Damos a continuación algunos ejemplos de este auge de las protestas campesinas.

VALENCIA

El presidente de la C.O.S.A. ha establecido un concierto con las autoridades para hacer pagar a los campesinos el nuevo impuesto sobre la «riqueza provincial». Pero varias Hermandades han rechazado ya ese concierto, negándose a pagar ese nuevo impuesto franquista. En GUADASUAR, la asamblea de la Hermandad ha acordado «no aceptar, de manera rotunda», el concierto sobre los agrios. En CHESTE, todos los labradores que intervinieron en la asamblea de la Hermandad coincidieron en que «la distribución del cupo por unidad de cultivo no puede ser equitativa» y se acordó no aceptar ese sistema. En ALGEMESI, la asamblea de la Hermandad acordó manifestar «su legítima oposición» al nuevo impuesto, si bien los jefes amenazaron a los campesinos diciéndoles que ese impuesto era «de ineludible cumplimiento».

SALAMANCA

En la reciente asamblea provincial de Hermandades, se han elevado fuertes protestas contra la política franquista sobre los problemas siguientes: el nuevo arbitrio provincial, el paro en el campo, las reglamentaciones de cultivos, la nueva ley de arrendamientos, las normas para el cultivo cerealista, etc.

SAN SEBASTIAN

En la última reunión de las Hermandades, se han elevado numerosas quejas contra la actuación de los organismos franquistas. Muchas intervenciones subrayaron la degradación de la producción agraria y ganadera en Guipúzcoa, que se manifiesta, por ejemplo, en que han desaparecido por completo los castaños en esa región y en que está en trance de desaparecer el ganado lanar.

GRANADA

Los almazareros han elevado una airada protesta contra la reglamentación franquista sobre la campaña aceitera. «Nos aprisiona —dicen en esa protesta—, de una parte, el Estado que interviene la aceituna y los productos de su transformación... y sobre todo los impuestos de todo orden que se elevan a 21 ptas. los 100 kilos de aceituna.» Los almazareros protestan asimismo contra las cargas fiscales impuestas a los cultivadores de aceituna. Dicen que la reglamentación franquista les obliga a «una labor burocrática agotadora» que no les permite siquiera ocuparse debidamente de la elaboración del aceite. «De persistir el actual sistema —declaran en conclusión— habremos muchos de dimitir nuestra profesión...»

TERUEL

Los remolacheros han elevado energías protestas contra diversas empresas del trust del azúcar que no les pagan las cantidades de remolacha entregada y contra la reglamentación franquista que establece un precio insuficiente para el pago de la remolacha a los cultivadores, mientras aumenta el precio del azúcar.

LUGO

600 industriales de los molinos maquileros han elevado fuertes protestas contra el Servicio Nacional del Trigo y contra diversas disposiciones del gobierno.

hacer que las cosas «vayan mejor». Es evidente que buscan canalizar a su servicio el descontento general que reina entre la población. Pero los campesinos no se dejan engañar fácilmente. Muchos vecinos, incluso entre los que tienen sentimientos religiosos, expresan su repudio contra la actividad política de los jefes de la Iglesia al servicio del franquismo y de las maniobras fascistas y reaccionarias.

Corresponsal.

ACERQUEMONOS SIN RECELO A LOS TRABAJADORES SOCIALISTAS

Es una realidad que, sobre todo en estos últimos tiempos, se están produciendo cambios sensibles en la actitud de los trabajadores socialistas, y que son cada día más numerosos los que se manifiestan por la unidad de acción con los comunistas.

Esto, nos lo ponen de manifiesto las discusiones que tenemos con esos trabajadores; discusiones cordiales en las que llegamos a coincidir sobre diversas cuestiones. Numerosos trabajadores socialistas coinciden con nosotros en la necesidad de evitar la guerra y han firmado al pie de los documentos lanzados por el Movimiento de la Paz. Coinciden con nosotros en la necesidad de luchar contra el pacto yanquifranquista y por la independencia de España y han estampado su firma al pie del documento del Consejo Español de la Paz condenando el pacto yanquifranquista, participando de una u otra forma en la jornada de lucha contra el pacto. Muchos de ellos nos manifiestan estar convencidos de la necesidad de la unidad con todas las fuerzas democráticas y antifranquistas, sin excluir a los comunistas (que es lo

GRAN NEGOCIO Y BURDO ENGAÑO

Girón ha dado posesión al nuevo Consejo Técnico de las Universidades Laborales en un discurso reboante de frases verdaderamente esquizofrénicas, calificando esas presuntas «Universidades» de «arma de la justicia y de la libertad», «camino del poder y de la cultura», etc., etc.

Pero como la mentira tiene patas cortas, desenmascarar los alegatos de Girón, no es difícil. En ese discurso apareció claro que «el camino del poder y de la cultura» es el de enseñar a los trabajadores a producir más, para que luego, una vez «diplomados», vayan a las fábricas a ser el «ejemplo» de sus compañeros y se conviertan en «auxiliares» de los capitalistas para obligar a los trabajadores a que se dejen el pellejo en las máquinas y produzcan más... beneficios a dichos capitalistas.

Ese es el fondo de la enseñanza de los Institutos y «Universidades laborales» tan jaleados por el demagogo Girón.

La realidad es que las «Universidades laborales» son, en primer lugar, un gigantesco negocio con el cual realizan cuantiosos beneficios un puñado de grandes capitalistas y de jerarcas. Las obras proyectadas para la «primera fase» de la «Universidad» de Córdoba sumaban 112 millones. Se están construyendo VARIOS CONVENTOS —de frailes y de monjas— al lado de cada «Universidad» para el personal religioso encargado de la «educación» y atender otras necesidades de los alumnos. En total, serán sin duda MILES DE MILLONES de pesetas los que se invertirán en las obras. La totalidad de los gastos son sufragados por los Montepíos con el dinero robado a los trabajadores.

El engaño de las «Universidades laborales» es uno de los más burdos cometidos por el régimen. De «Universidad» tienen el nombre... y basta.

Esas escuelas creadas y sostenidas con el dinero robado a los trabajadores, el gobierno franquista se las ha entregado a los jesuitas y a otras órdenes religiosas. Los salesianos tienen a su cargo la que funciona en Zamora. Los jesuitas se van a hacer cargo de la de Gijón y de otras. Y toda la educación se basará en las «normas de San Ignacio» y en la «experiencia docente de la Compañía de Jesús». Los franquistas no esconden su propósito de llevar a esas escuelas a trabajadores adultos para someterles a cursillos intensivos de «formación política y religiosa», con vistas a crear «minorías selectas». Su objetivo es corromper a los trabajadores que vayan a esas «Universidades», pretender desclasarlos y convertirlos en agentes que se presten a trabajar en el seno de las masas obreras al servicio de las fuerzas reaccionarias y fascistas.

que pretenden algunos dirigentes), para acabar con el régimen franquista y restablecer la democracia en nuestro país.

Y no sólo piensan así los militantes del P.S.O.E., también algunos cuadros y dirigentes del Partido Socialista se manifiestan en el mismo sentido.

El documento dirigido por un grupo de destacadas personalidades del Partido Socialista, a la Agrupación Socialista de México (documento que ya ha sido comentado en las páginas de «Mundo Obrero») constituye un reflejo de los cambios profundos que se han operado en la situación de España —es verdad—, pero también el reflejo de los cambios sensibles que se han operado en la manera de pensar de los trabajadores socialistas.

Nuestros camaradas perciben —cada día mejor— estos cambios, y conscientes de la necesidad de la unidad de acción con los trabajadores socialistas, se acercan a ellos y de una manera fraternal discuten de las grandes cuestiones que afectan a nuestro país y a nuestro pueblo. Les explican pacientemente nuestra política. Les dan a conocer el Programa de nuestro Partido, el informe de la camarada Dolores ante nuestro V Congreso, así como los otros materiales del mismo, y los discuten con ellos recogiendo opiniones y adhesiones. En general, los resultados que se obtienen son muy positivos. Los trabajadores socialistas nos acogen cordialmente, manifiestan mucho interés por conocer los materiales de nuestro Congreso y por discutirlos, y generalmente en el curso de estas discusiones se ponen de manifiesto muchas coincidencias.

Sin embargo, todavía hay camaradas que no adoptan esta actitud. No van al encuentro de los trabajadores socialistas, prefiriendo —como dice la camarada Dolores— «encerarse en su propia concha». Y es que en muchos casos, estos camaradas continúan viendo a los trabajadores socialistas tal y como eran hace unos años. No perciben los cambios que se han producido en ellos y los miran con recelo.

Queremos citar un ejemplo de lo que decimos:

En una localidad se presentó un responsable de una organización de nuestro Partido para informar a nuestros camaradas sobre la significación del V Congreso del Partido Comunista de España. Antes de llegar a la casa donde debía celebrarse la reunión, un camarada de la localidad le advirtió de que se había presentado de improviso y en plan de visita el responsable comarcal del P.S.O.E., por lo que debería esperar para informar a que se marchase, pues no les ofrecía confianza. Nuestro camarada esperó algún tiempo, pero viendo que el socialista no se marchaba y ante el temor de perder su viaje, se dirigió a todos los presentes solicitando su parecer sobre la conveniencia de hablar sobre el V Congreso de nuestro Partido.

El primero que habló fué el compañero socialista para manifestar que estaba completamente de acuerdo, pues tenía un gran interés por conocer lo que había sido este Congreso, añadiendo que ya conocía algo gracias a que escuchaba todas las noches Radio España Independiente.

Al final de la intervención de nuestro camarada, el compañero socialista manifestó estar de acuerdo con el Programa de nuestro Partido y aprovechó la ocasión para lamentarse de que los camaradas de la localidad no le hubieran ofrecido nunca «Mundo Obrero», señalando que tenía gran interés por leerlo y que podían estar seguros de que lo acogería con mucha alegría.

Cuando se les preguntó a nuestros camaradas el porqué de la desconfianza hacia ese trabajador socialista, respondieron que tenía su origen en unas discusiones que tuvieron con él, hacía tiempo, en las que se manifestó como un anticomunista.

El recelo y la desconfianza hacia los tra-

bajadores (en este caso socialistas) nunca está justificado. Este ejemplo pone de manifiesto una actitud sectaria en nuestros camaradas y ella es el obstáculo que les impide dar los pasos necesarios en el camino de la unidad. En este caso, este recelo y esta desconfianza injustificados han podido mantenerse por la falta de relación con los trabajadores socialistas, lo que les ha impedido comprender los cambios que se producen en estos trabajadores.

Es verdad, que hace unos años, estos mismos trabajadores socialistas, envenenados por el anticomunismo de sus dirigentes en los que ellos creían —y no hay que olvidar que los hay que todavía creen—, rehúan la discusión con nuestros camaradas, y cuando la aceptaban, esta discusión —que no era tal— se desarrollaba de una manera violenta y en muchos casos grosera. La causa fundamental era el anticomunismo que cegaba a estos trabajadores socialistas, aunque no hay que olvidar que también jugaba su papel la actitud, en muchos casos incorrecta, de algunos de nuestros camaradas.

Pero en el mundo nada está quieto, todo cambia, y la nueva situación creada en nuestro país, el fracaso de la política preconizada por los dirigentes del Partido Socialista, la política justa de nuestro Partido, «la tozudez de los hechos» como decía Lenin, la amarga experiencia de los trabajadores socialistas les empuja y les hace cambiar. Los trabajadores socialistas, y hasta algunos dirigentes, abandonan sus viejas posiciones anticomunistas, antiunitarias, que la experiencia les ha demostrado que eran falsas, y adoptan nuevas posiciones coincidentes con las de nuestro Partido.

Sin embargo, este proceso no debemos dejar que se desarrolle espontáneamente. Los comunistas tenemos un gran papel a jugar para facilitar, acelerarlo y orientarlo. Para ello debemos ligarnos estrechamente a estos trabajadores, debemos ir a ellos sin recelo ni desconfianza, con sencillez, para discutir pacientemente de la situación de nuestro país, de las perspectivas que ofrece, del camino a seguir, que no puede ser otro que el que señala nuestro Partido y que está admirablemente expuesto en el informe de la camarada Dolores ante el V Congreso del Partido.

HUYENDO DEL INFIERNO

Los periódicos franquistas cuentan el suceso. La lancha pesquera «San Antonio de Padua» ha salido de Las Palmas, sin documentación, rumbo a Venezuela. En la balandra, que lleva habitualmente cinco personas de tripulación, se han embarcado clandestinamente cuarenta y seis españoles patroneados por una mujer. La «San Antonio de Padua» hizo escala en Port Etienne cuyas autoridades dispusieron su detención, mas la lancha logró huir, protegida por la noche.

Con hipocresía que quiere ser hábil, pero que resulta estúpida, los «informadores» franquistas intentan presentar esta travesía a la desesperada, unos como nueva prueba del «espíritu aventurero de la raza», otros como una hazaña deportiva. Cuando la verdad es esta: son españoles que huyen del infierno, del hambre, del terror franquista. No es la primera vez que españoles salidos de Canarias han llegado a Venezuela en parecidas condiciones. Ocultos en cualquier rincón de las bodegas de los barcos o arriesgando su vida en cáscaras de nuez.

Cada huida de éstas es una acusación para el franquismo. Aunque a los que se van haya que decirles fraternalmente que harían más por su porvenir y por el de los que se quedan —sus hermanos, sus compañeros— poniendo a contribución de la lucha contra el franquismo una parte tan sólo del valor que necesitan para lanzarse al mar así, a vida o muerte. Porque los trabajadores no nos salvaremos del infierno huyendo de él sino terminando con él.

UN «CONGRESO DE TRABAJADORES» DEL QUE ESTAN EXCLUIDOS LOS TRABAJADORES

Para el mes de junio, los jerarcas falangistas han convocado un «Congreso Nacional de Trabajadores», que tendrá lugar en Madrid. Como preparación de dicho «Congreso» se están celebrando diversos «Congresos» regionales.

¿Quiénes asisten a dichos «Congresos regionales»? Según los informes que conocemos, «jefes de secciones sociales provinciales», un grupo de representantes de los «Jurados de Empresa» —los cuales, en muchos casos son designados por el «Presidente del Jurado», es decir el patrono— y una cohorte de «secretarios técnicos sindicales», o sea abogados y burocratas de los sindicatos verticales.

¿Y los trabajadores? Los trabajadores quedan excluidos. Es más, los enlaces sindicales han quedado asimismo totalmente excluidos de la participación en los «Congresos Regionales de Trabajadores».

Además, los jerarcas falangistas han adoptado otras medidas para impedir que la voz auténtica de los obreros pueda oírse en esos llamados «Congresos de trabajadores». Por ejemplo, las diversas ponencias sometidas a discusión han sido elaboradas de antemano por los citados «secretarios técnicos», que no son más que meros amanuenses de los jerarcas fascistas. Como una prueba de cuán «democráticamente» se preparan esos «Congresos», «Pueblo» decía no hace muchos días que los vocales de las «juntas sociales» tienen derecho de «ACOTAR, APOSTILLAR Y SUBRAYAR» el programa de temas elaborados por los técnicos especializados en la materia. En cuanto a los trabajadores, por lo que se ve, los jerarcas falangistas no les dejan ni siquiera el derecho de... «acotar, apostillar y subrayar».

Pero una cosa son los planes que hacen los jerarcas falangistas y otra la realidad. Es significativo que esos jerarcas, pese a todas las precauciones que han tomado, no se sientan tranquilos y no puedan ocultar su inquietud. El flamante delegado provincial sindical de Barcelona, Chacón, dice que «nada de pedir gollerías, nada de exigencias utópicas», mostrando así el miedo que les produce el que las reivindicaciones de los trabajadores sean planteadas, como lo van siendo, por encima de la voluntad y de las medidas impositivas adoptadas por los jerarcas falangistas para impedirlo.

Esa inquietud de los jerarcas falangistas se debe a lo que está ocurriendo en la preparación del «Congreso Nacional de Trabajadores». Lo que está sucediendo es que los trabajadores aprovechan en muchos lugares las posibilidades que se les presentan en la preparación de dicho «Congreso» para presentar sus PROPIAS REIVINDICACIONES y las hacen prevalecer frente a las ponencias elaboradas por los falangistas.

Lo que ha pasado en la asamblea de enlaces sindicales de Lérida, en Guipúzcoa, en Sevilla, Segovia, León, Burgos y en otras provincias, donde los trabajadores han insistido en sus reivindicaciones, con especial interés en la reivindicación del salario mínimo vital y escala móvil con arreglo al coste de la vida, hace pensar a los jerarcas falangistas que los trabajadores no se conforman con una simple «apostilla» o una mera «acotación».

Examinadas las cosas en su verdadero terreno, los trabajadores se encuentran ante la imperiosa necesidad de reforzar la acción y la movilización por sus reivindicaciones. No deben confiar lo más mínimo en los discursos altisonantes, llenos de frases cínicas como vacíos de soluciones favorables, concretas para los intereses de los trabajadores, de los Girón, Solís Ruiz y otros de la misma saña.

Los trabajadores deben tomar por su cuenta la defensa de sus reivindicaciones y no per-

mitir que se las escamoteen. ¿Cómo? Aprovechando la base legal con que cuentan en este caso para llevar adelante su reclamación y no esperar. Esa base legal consiste en que han sido aprobadas en reuniones de enlaces sindicales, en «juntas sociales» y, por consiguiente, les permite AHORA realizar una mayor agitación y movilización para conseguirla utilizando hasta el máximo esa posibilidad.

Desde un punto de vista táctico, ese aprovechamiento de las posibilidades legales puede tener la consecuencia de que obliguen a los jerarcas de los sindicatos verticales a no echar en saco roto las reivindicaciones que tienen presentadas; puede dar ocasión a que por virtud de la presión de los trabajadores, ese «Congreso Nacional» no discorra como se lo proponen los jerarcas sino acosado por la presión y el ambiente creado por los trabajadores exigiendo satisfacción a sus reivindicaciones. Y esta exigencia de los trabajadores ha de colocar contra el muro de su indecente demagogia a los Girón, Solís Ruiz y desenmascararlos aun más de lo que están ante el pueblo trabajador.

Así, defendiendo con tenacidad sus reivindicaciones, no fiándose un pelo de esa caterva de fascistas charlatanes a sueldo de la oligarquía financiera-terrateniente, los trabajadores fortalecerán su conciencia política, recobrarán mayor confianza en sus fuerzas. Irán creando las condiciones para afianzar su unidad en las fábricas y otros lugares de trabajo, unidad indispensable para imponer sus reivindicaciones económicas y para nuevas luchas contra el odiado régimen de hambre y opresión que sufrimos los españoles.

Y si siempre constituye una necesidad vital para los comunistas el estar ligados a las masas, en este periodo debemos estar estrechamente vinculados con ellas y orientarlas, pulsando constantemente su estado de ánimo para estar a la altura de nuestra misión, dirigiéndolas en las luchas que están dispuestas a desarrollar para el logro de sus reivindicaciones.

BARCELONA

LA LUCHA DE LOS OBREROS METALURGICOS POR SUS REIVINDICACIONES

Durante el año 1954, los obreros metalúrgicos de Barcelona han presentado al sindicato vertical del Metal más de 1.000 reclamaciones mensuales, planteando sus reivindicaciones más inmediatas.

Esta forma de lucha de los metalúrgicos barceloneses reviste gran importancia. Los falangistas tratan por todos los medios de utilizar sus sindicatos para auxiliar a los patronos en su tarea de reforzar la explotación de los trabajadores, para imponer los brutales métodos de «productividad», etc.; pero una cosa son los planes de los falangistas y otra la voluntad de la clase obrera que se orienta cada día más y más a utilizar las posibilidades legales que le ofrecen los propios «sindicatos» verticales para presentar y apoyar sus reivindicaciones.

La combinación de todas las formas de lucha de la clase obrera es un medio para unir y organizar a los trabajadores por sus reivindicaciones. Y las protestas de los metalúrgicos de Barcelona demuestran que junto a las luchas en las fábricas —paros, plantas, trabajo a ritmo lento, nombramiento de comisiones obreras para discutir con los patronos y arrancar mejoras de salario y de las condiciones de trabajo—, la presión de los obreros a los «sindicatos» falangistas contribuye a la defensa de sus reivindicaciones.

EL 1 DE MAYO Y LA LUCHA DE LOS OBREROS POR UN AUMENTO DE SALARIOS

Se acerca el primero de mayo, día de lucha de las masas explotadas en todos los países capitalistas por sus reivindicaciones económicas, por sus libertades y sus derechos, por la paz, la democracia y el socialismo. Como en años anteriores, la clase obrera española va a celebrar esta jornada bajo la dictadura feroz del fascismo. Y en una España convertida por la traición de Franco y de su camarilla en una colonia y base estratégica de los imperialistas yanquis. El 1 de mayo de 1955 revestirá pues, a la vez, el carácter de una jornada nacional de lucha patriótica por la independencia nacional; y el carácter de un día de acción y de lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones, y por sus libertades aherrojadas por la tiranía franquista.

En las acciones que los obreros pueden realizar en los lugares de trabajo el 1 de mayo, la demanda de un aumento de salarios es una de sus más sentidas reivindicaciones. Con el alza incesante de la carestía de la vida, la exigencia de una elevación de los salarios se plantea cada día en términos más apremiantes. Es una necesidad vital para millones de familias de trabajadores.

El 1 de mayo se va a celebrar en un ambiente en que hay un verdadero clamor en las fábricas, tajos, puertos, minas, etc., exigiendo aumento de los salarios. Y ese clamor resonará con fuerza más atronadora aún en la medida en que los obreros se unan y se organicen en los lugares de trabajo, y lleven a cabo el 1 de mayo las acciones más adecuadas, que pueden ser desde una reclamación colectiva, paros parciales, disminución del rendimiento hasta un paro todo el día allí donde haya ambiente y posibilidades para ello.

Es muy importante que en el periodo actual los trabajadores no subestimen sus propias fuerzas. Pese a la mordaza y a la represión del franquismo, la fuerza de la clase obrera se refleja y se palpa hasta en el seno de los sindicatos franquistas; e incluso en las columnas de la prensa del régimen.

¿Qué vemos en ciertos órganos de prensa franquista? Se habla más que nunca de los salarios. Se dice, sobre la base de las estadísticas oficiales de la Presidencia del gobierno franquista, que la capacidad adquisitiva de los salarios es LA MITAD de la de 1936. Pese a que la disminución real ha sido mucho más acusada, tal reconocimiento derriba el Himalaya de mentiras pregonadas por Franco, Girón y Cía, sobre «el mejoramiento» de la vida del pueblo, etc. Algunos periódicos escriben que «NO HABRÁ MÁS REMEDIO que ir a nuevos aumentos de salarios». Otro periódico anuncia que en Galicia ciertas empresas privadas «SE HAN VISTO OBLIGADAS a satisfacer» una paga extraordinaria en el mes de marzo... Sin entrar aquí en el examen de algunos de estos planteamientos, si queremos destacar que reflejan el impacto de las acciones y luchas de los trabajadores. Estos ejemplos confirman además que los obreros pueden, en no pocos casos, utilizar una base legal para desplegar sus acciones en pro de un aumento de salarios.

Es posible hacer tambalearse la actitud del gobierno franquista negándose a un aumento de los salarios. Como ha ocurrido en años anteriores, y con más motivo ahora, pues el régimen es más débil y la clase obrera es más fuerte, ésta puede arrancar ciertas concesiones a sus explotadores y al régimen franquista.

La movilización de los trabajadores el 1 de mayo será sin duda un paso importante hacia el logro de un aumento de salarios, y de otras reivindicaciones, unas de carácter concreto, de una fábrica o una sección, otras de un carácter más general. Todo dependerá de la amplitud de las acciones y luchas de los obreros, de su decisión y en primer término, de su unidad.

EL OBISPO HERRERA Y LA LIBERTAD DE PRENSA

El obispo de Málaga, don Angel Herrera, ha refutado las afirmaciones del ministro franquista de Desinformación, Arias Salgado, según las cuales el actual «sistema de prensa» —censura generalizada y consignas gubernamentales obligatorias para todos los periódicos— es aplicación fiel y devotísima del criterio de la Iglesia sobre tales cuestiones. Esto ha dado lugar a un significativo cruce de cartas entre el prelado y el ministro.

Lo primero que destaca en este asunto es la preocupación por presentar a la Iglesia como ajena al empleo de la mordaza franquista y aun como víctima suya, cuando la verdad es que participa activamente en el ejercicio de la censura oficial y aplica, además, la suya propia —y férreamente!— en el libro, en el cine, en el teatro. «No carguemos a la Iglesia la responsabilidad», suplica el obispo.

Como puede verse, también en este dominio el obispo Herrera se esfuerza por diferenciar la Iglesia del franquismo a los ojos de los españoles; por lograr que éstos no la identifiquen con un régimen odiado que las altas jerarquías de la Iglesia española y el Vaticano contribuyeron a izar y del cual esos dignatarios siguen formando parte.

¿Por qué tras tantos años, durante los cuales los jerarcas de la Iglesia no han puesto el menor reparo al aherramiento fascista de la prensa, tal como lo aplica el franquismo, comienzan a ponérselos ahora? Porque el clamor que exige el restablecimiento de las libertades democráticas, entre ellas el de la libertad de prensa, crece, se extiende a muy diferentes sectores de la población y amenaza con hacerse incontenible. Porque el régimen se cuarteja más y más e

CADA AÑO AUMENTA LA ESCASEZ DE VIVIENDAS

El drama cotidiano de millones de españoles que carecen de vivienda se agudiza de día en día.

En **ASTURIAS**, faltan 55.000 viviendas, de las cuales, un 60% para familias de trabajadores. A este déficit hay que agregar 70.000 viviendas en mal estado que necesitan, en su mayoría, una total reconstrucción.

En **BARCELONA**, el déficit de viviendas se eleva a 60.000.

En **LA CORUNA**, el 20 o el 25% de las familias coruñesas tienen que vivir en pisos realquilados, a veces tres familias en uno solo. En 1954 sólo se presentaron 92 proyectos de construcción y no todos se llevaron a efecto.

En **PUERTOLLANO (Ciudad Real)**, existía en 1950 un déficit de 1.073 viviendas. Mas en 4 años la población ha pasado de 37.719 personas a 50.000 y casas no se han construido. Mejor dicho, últimamente se terminaron 200 viviendas que fueron entregadas a técnicos alemanes y yanquis que residen en Puertollano, mientras los trabajadores de las minas continúan en barracones.

En **TOLEDO** no se construye ni la mitad de las casas que necesita cada año. Sin embargo, los alquileres han aumentado un 316,7% en relación con 1936.

Y por último, para cerrar esta corta enumeración, tomemos un nuevo aspecto sobre la vivienda en **Madrid**: El «Patronato Municipal de la Vivienda» tiene declaradas 873 casas en ruina, cuyos inquilinos, por falta de alojamientos, continúan habitándolas, afrontando así los peligros que un posible hundimiento de esas casas significa.

Más fuertes y testarudas que la demagogia de un Girón o un Solís, estas realidades están demostrando a los españoles que con el franquismo cada año que pasa se agudiza la escasez de viviendas. Y así continuará y así aumentará la escasez de aquéllas, porque este régimen en vez de solucionar los problemas que angustian al pueblo dedica sus recursos a la preparación de la guerra. A ésta son dedicados el cemento, el hierro, los materiales de construcción que se necesitarían para dar a los españoles viviendas dignas de ese nombre.

incluso hay jerarcas eclesiásticos que han llegado a la convicción de que es preciso realizar ciertos cambios a fin de que pueda prolongarse la dominación de la oligarquía financiera-terrateniente de la cual forman parte.

Mas, ¿qué clase de «libertad» de prensa quiere este jerarca de la Iglesia y para quién la quiere? Las cartas de don Angel Herrera son ilustrativas al respecto. En ellas fija su posición sobre estas cuestiones.

Para que no haya duda, Herrera arremete de salida contra la antigua prensa liberal, más fuertemente aun contra la prensa obrera, y contra «el concepto liberal de la prensa reprobado enérgicamente por los Romanos Pontífices».

El no está contra la censura. ¡Ni mucho menos! Al contrario, recuerda que «la previa censura es de origen eclesiástico y fué establecida no mucho después del descubrimiento de la imprenta». ¡Tan pronto como los hombres del Renacimiento utilizaron la imprenta para difundir las ideas progresivas de su tiempo, las ideas del humanismo! La Iglesia ha luchado siempre contra la difusión de las ideas progresivas. ¡Archisabido es lo que recuerda el obispo Herrera! Pero no está de más el recordatorio para los españoles que en nuestros días anhelan libertad.

En las cartas que comentamos no pide la supresión de la censura ni la restauración de la libertad de prensa. ¡Nada de eso! «En España, en el momento presente —escribe Herrera— el ejercicio de la censura, y con cierto rigor, es a mi entender de evidente necesidad», «porque es temerario contar en España con una conciencia ciudadana educada y honesta».

Pasemos por alto la injuria al pueblo y a los demócratas que estas palabras contienen y retengamos lo que en verdad quieren decir y que es esto: en su inmensa mayoría la opinión pública española es democrática, es progresiva. Y el obispo se ve obligado a reconocer que hasta muchísimos católicos son partidarios de la restauración de la libertad de prensa, pues —añade tristemente— «no están curados por completo de errores liberales». ¡Qué miedo al pueblo, a las ideas democráticas y a las ideas comunistas hay en estas cartas episcopales!

Lo que pide en ellas es que la censura se reglamente y se ejerza en forma más hábil. Que la prensa inspirada por la Iglesia tenga mayor libertad para difundir sus adormideras socialcristianas.

El obispo Herrera manifiesta su disconformidad con la obligatoriedad de seguir en artículos, comentarios e informaciones las consignas gubernamentales, porque quiere que la prensa que inspira la Iglesia tenga un contenido propio, reaccionario desde luego, pero no confundido ni diluido en la uniformidad general del régimen. Así espera poder estar en mejores condiciones para realizar su política propia y para intentar canalizar el descontento popular, pues con el hermético sistema actual de prensa —advierte el obispo con pluma trémula— «se pueden originar en el país corrientes subterráneas que afloran a la superficie por sorpresa». ¡Las corrientes democráticas, progresivas, que ya dejan oír su robusto rumor y que se hacen cada día más caudalosas!

Censura sí, pero no generalizada, sino circunscrita a los temas que la dictadura fascista crea esenciales. «Libre expresión de las ideas mientras no atenten a los principios fundamentales del Estado... del Estado franquista o de esa monarquía, continuadora del franquismo en lo fundamental, hacia la cual, según jubilosa expresión del obispo de Málaga, «se encamina la nación por sus pasos». Es decir, en realidad, nada de libre expresión de las ideas!

Mayor libertad de prensa para la Iglesia y las fuerzas reaccionarias, ninguna libertad de prensa para las fuerzas democráticas y obreras. Tal es en síntesis esa «moderada libertad de prensa» que se propone en estas

cartas episcopales.

Los trabajadores, los demócratas en general, y con ellos los españoles católicos que ansian el restablecimiento de las libertades democráticas, encontrarán ahí una demostración concluyente de lo que pueden esperar de esos «cambios» coronados o no, que este jerarca de la Iglesia propicia. ¡No es eso lo que anhelan esos españoles que forman la inmensa mayoría del país! Lo que ellos ansian es que la libertad de prensa sea restablecida en toda su amplitud, que cese este sistema fascista por el cual sólo puede publicarse prensa franquista, prensa reaccionaria. Que los partidos y organizaciones democráticos y obreros puedan dejar oír su voz en periódicos, revistas y libros. Que las opiniones avanzadas y las conservadoras, las de los creyentes y las de los no creyentes, puedan expresarse libremente en los distintos géneros de publicaciones.

Esa libertad de prensa para todas las opiniones es la que se propugna en el Programa democrático que nuestro Partido propone a los españoles. En él, el restablecimiento de la libertad de prensa, con el de las demás libertades democráticas, figura entre las primeras medidas que a nuestro juicio deberá tomar el gobierno provisional revolucionario que, emanado del Frente Nacional Antifranquista, substituya al franquismo.

EN LA CHECOSLOVAQUIA QUE CONSTRUYE EL SOCIALISMO

NUEVA BAJA DE PRECIOS Y AUMENTO DE SALARIOS Y SUELDOS

En una reunión común, el Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y el Gobierno de dicho país han adoptado nuevas decisiones tendentes a elevar el bienestar del pueblo. Estas decisiones consisten en una rebaja de precios —la cuarta efectuada— y en un aumento de salarios y sueldos para determinadas categorías de trabajadores. La baja afecta a 16.000 productos de amplio consumo, alimenticios e industriales, y permitirá al pueblo checoslovaco economizar 1.300 millones de coronas por año.

He aquí en que proporción bajan algunos artículos: materias grasas, 10 %; arroz, 8,5 %; leche condensada, 17,1 %; té, 9,7 %; cerveza, de 5 a 20 %; artículos de algodón, de 6 a 21 %; tejidos de lino, de 8 a 20 %; lanas, 13 %; confección y ropas de trabajo, de 8 a 12 %; calzados, de 5 a 10 %; jabón, de 10 a 17,8 %; muebles, 5 %; aparatos de radio, 9 %; máquinas de lavar, 10 %; aspiradores, 30 %, etc.

La elevación de salarios y sueldos afecta a contra maestres, profesores de los centros de enseñanza superior y escuelas técnicas, y a los médicos, jefes de servicios. Este nuevo aumento representa un total de 133 millones de coronas por año.

Estos son los países en los cuales los multimillonarios yanquis y sus secuaces sueñan con restablecer de nuevo la explotación capitalista. ¡Estos son los países que Franco pide que sean atacados y «liberados» cuanto antes! Liberados ¿de qué? Está claro: de su libertad verdadera, de su progreso y bienestar crecientes, de las continuas bajas de precios y de los aumentos de salarios.

¿Por qué este furor agresivo del franquismo? Porque tiranías como la que Franco encabeza sólo podrían sentirse relativamente seguras en un mundo sumido totalmente en tenebrosa regresión. Porque cada progreso en la U.R.S.S. y en las democracias populares, cada trecho recorrido en la elevación del bienestar y la cultura del pueblo, cada nueva baja de precios y cada nuevo aumento de salarios es no sólo una acusación para los imperialistas y sus Quislings sino una lección y un aliento para los pueblos. Una lección y un aliento para el nuestro, víctima de un régimen que somete al país a un proceso perfectamente contrario y que puede resumirse así: cada día mayores ganancias para unos cuantos; cada día más altos precios y mayor miseria para los obreros y los campesinos, para empleados y técnicos, para funcionarios e intelectuales, para la inmensa mayoría de la población en suma.

EL EMPLEO PACIFICO DE LA ENERGIA ATOMICA EN LA U.R.S.S.

La Unión Soviética ha alcanzado progresos verdaderamente impresionantes en el empleo de la energía atómica para fines pacíficos. En Moscú funciona una central eléctrica atómica de una potencia de 5.000 kilovatios. Es la primera central de ese tipo que existe en el mundo. Este hecho pone de relieve que la ciencia soviética ha superado a la de los otros países en la utilización de la energía nuclear para usos pacíficos. Dicha central consume al día una cantidad de uranio que cabe fácilmente en una caja de cerillas. Una central térmica, para producir la misma cantidad de energía que la central atómica, necesitaría unos doce trenes de carbón al día.

La energía atómica es empleada ampliamente en la U.R.S.S. en medicina. Los resultados alcanzados en este orden revisten un valor extraordinario. Se producen actualmente en la U.R.S.S. unos 700 isótopos radio-activos diferentes. Los cuatro principales son el cobalto, el fósforo, el yodo y el sodio.

El fósforo radio-activo ha sido empleado con resultados positivos en el tratamiento de las enfermedades de la sangre, como la leucemia, y de las enfermedades de la piel. El yodo radio-activo es utilizado con éxito en el estudio y en el tratamiento de las enfermedades de la glándula tiroidea, y asimismo para el diagnóstico de los tumores del cerebro.

El sodio radio-activo es utilizado principalmente para el estudio de la circulación de la sangre de las personas que padecen una enfermedad del corazón.

En cuanto al cobalto radio-activo, se le emplea ampliamente para el tratamiento de los tumores malignos. Potentes aparatos que utilizan una cantidad de cobalto equivalente a unos 400 gramos de radium, permiten curar tumores profundos, y en particular el cancer del pulmón.

En el Instituto de radiología de Leningrado, un marino, después de 40 sesiones de 10 a 15 minutos, ha sido curado por completo de un cancer en la laringe. Se citan, en ese mismo Instituto, treinta y tres curaciones análogas.

Los isótopos radio-activos son empleados también en bio-química, en fisiología, en microbiología, en farmacología, etc. También se utiliza en la U.R.S.S. la energía atómica en ciertas ramas de la metalurgia y en la industria alimenticia, para la conservación de las frutas y legumbres. Por ejemplo, el Instituto científico de las conservas, en colaboración con el Instituto de bio-física de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., ha elaborado un nuevo método de conservación prolongada de las patatas: Se colocan tubos con pequeñas ampollas de cobalto-60 radio-activo en los silos de patatas, y los rayos « gamma » emitidos por el cobalto impiden que las patatas germinen.

También se emplea la energía atómica en la agricultura. Ciertas semillas son sometidas a la acción del cobalto, lo cual acelera su desarrollo y aumenta su rendimiento.

La Unión Soviética realiza una política tendente a fomentar la cooperación internacional en el empleo pacífico de la energía nuclear. En ese sentido, ha propuesto dar a conocer a los otros países, en la conferencia sobre el empleo pacífico de la energía atómica que va a tener lugar este verano en Ginebra, y que ha sido convocada por la O.N.U., su experiencia técnica y científica en relación con el funcionamiento de la primera central eléctrica atómica existente en el mundo. La U.R.S.S. ha ofrecido a la República Popular China, a Polonia, a Checoslovaquia, a Rumania, y a la República Democrática Alemana, una asistencia técnica para el desarrollo en dichos países de los empleos pacíficos de la energía atómica.

¡Qué contraste más absoluto entre los hechos descritos más arriba y lo que ocurre en EE.UU.! Los gobernantes yanquis, no sólo rechazan las propuestas soviéticas en pro de la prohibición de las armas atómicas, sino que proclaman abiertamente su voluntad de desencadenar una guerra atómica. No les interesa para nada el empleo pacífico de la energía nuclear. En cambio, multiplican, con una ruidosa propaganda, sus experimentos de armas atómicas, los cuales han costado la vida el año pasado a varios escuderos japoneses y han causado recientemente graves heridas a diversos soldados norteamericanos. Los

círculos agresivos de Washington crean un ambiente de histeria atómica. Quieren convencer al pueblo de EE.UU. que la coexistencia pacífica es imposible y acostumbrarle a la idea de que una guerra atómica es inevitable, y casi inminente.

Mas tal propaganda no surte siempre los efectos deseados por quienes la fomentan. Provoca pánico en ciertas capas de la población. Y se observan síntomas de una creciente irritación en algunos sectores del pueblo norteamericano contra los incansantes experimentos de armas atómicas y contra el chantaje atómico de los incendiarios de guerra del Pentágono.

Mientras en todo el mundo los pueblos se movilizan para impedir los criminales designios de los histéricos yanquis de la bomba atómica, la política pacífica de la U.R.S.S. cuenta con un apoyo cada día más amplio y más decidido por parte de todos los hombres amantes de la paz. La U.R.S.S. lucha sin desmayo por la prohibición de las armas atómicas, por la destrucción de los stocks existentes de dichas armas, por que la energía atómica sea dedicada únicamente a usos pacíficos. Los grandiosos progresos obtenidos por la ciencia y la industria soviéticas en la aplicación pacífica de la energía nuclear estimulan a todas las fuerzas de paz a redoblar su lucha contra los preparativos de la guerra atómica, y por conseguir que la energía atómica sea utilizada exclusivamente en bien de la humanidad.

IMPORTANTES DECLARACIONES DEL CAMARADA BULGANIN SOBRE UNA CONFERENCIA DE LOS CUATRO

En su conferencia de prensa del 23 de marzo, el presidente de EE.UU. declaró que una conferencia de los jefes de gobierno de las grandes potencias podría ser preparada por los ministros de Negocios Extranjeros y que no se debía abandonar la esperanza de que tal conferencia permitiese dar pasos constructivos. Interrogado por un corresponsal de la agencia TASS acerca de la actitud del gobierno soviético en relación con esas declaraciones de Eisenhower, el mariscal Bulganin, presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., ha respondido:

«El gobierno soviético, lo mismo que hasta aquí, tiene una actitud positiva en relación con la opinión expresada por el presidente de EE.UU. acerca de una conferencia de las grandes potencias, si se trata de una conferencia que contribuya a la atenuación de la tensión internacional. A este propósito, se puede indicar ante todo que el gobierno soviético ha propuesto ya que se reúna lo antes posible una conferencia de las cuatro grandes potencias en la cual se podría resolver la cuestión del tratado de Estado austriaco.»

La prensa imperialista ha publicado las tergiversaciones más absurdas acerca de esta declaración de Bulganin, presentándola como un «cambio» soviético en relación con los Acuerdos de París. Tales patrañas sólo reflejan la mala fe y pobreza mental de quienes las difunden. Es evidente que si los Acuerdos de París entran en vigor, se creará un foco de guerra peligrosísimo en el corazón de Europa, se hará imposible para mucho tiempo la reunificación de Alemania, y en tal eventualidad, la U.R.S.S. aplicará las medidas previstas en la Conferencia de Moscú para garantizar la seguridad de los Estados amantes de la paz.

Al mismo tiempo, el gobierno soviético, por boca de Bulganin, acaba de pronunciarse, UNA VEZ MAS, en pro de una conferencia que contribuya al alivio de la tensión y propone concretamente una conferencia sobre el tratado austriaco. Toda persona de buena fe tiene que reconocer que la declaración de Bulganin confirma una actitud mantenida inalterablemente por la U.R.S.S. por la solución pacífica de los problemas internacionales, por la paz

NUEVAS PROPUESTAS SOVIETICAS EN PRO DEL DESARME

Las potencias imperialistas se esfuerzan por falsear la posición de la U.R.S.S. en la reunión del Subcomité del desarme de la O.N.U. que está celebrando en Londres. La prensa franquista repite todos los infundios de esa campaña imperialista utilizando métodos particularmente groseros.

No es nueva esta maniobra. Siempre que la U.R.S.S. hace propuestas enfiladas a consolidar la paz, a conseguir progresos en el camino del desarme y de la prohibición de las armas atómicas, los imperialistas y sus lacayos se afanan por ocultarlas y por desfigurarlas.

Frente a las calumnias y embustes de la propaganda imperialista, el primer vice-ministro de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., A. Gromyko, ha dado a conocer en una entrevista a la agencia Tass las nuevas propuestas hechas por la U.R.S.S. el 18 de marzo en la reunión del Subcomité de Londres. He aquí un resumen del proyecto de convención presentado por la U.R.S.S.:

I) En la primera etapa, reducción, en el plazo de 6 meses o un año, de los armamentos de las fuerzas armadas y de los créditos militares, en la proporción de un 50 % de unas normas establecidas de común acuerdo. Cada Estado se comprometerá inmediatamente a no aumentar sus armamentos y fuerzas armadas con relación a enero de 1955. Una conferencia mundial para la reducción de los armamentos y para la prohibición de las armas atómicas será convocada en 1955, con la participación de todos los Estados, sean o no miembros de la O.N.U. Para fijar de común acuerdo las normas de reducción de armamentos citadas más arriba, se aplicarán criterios sencillos que tengan en cuenta los factores demográficos, geográficos, económicos y políticos.

Para controlar las primeras medidas de desarme indicadas en este primer punto, se creará una comisión de control provisional bajo los auspicios del Consejo de Seguridad de la O.N.U.

II) Una vez cumplida la primera etapa, la U.R.S.S. propone: reducción, en el plazo de 6 meses o un año, del 50 % restante de las normas fijadas de común acuerdo, en lo referente a los armamentos, fuerzas armadas y créditos militares. Simultáneamente, prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno, así como de todas las armas de destrucción masiva. Los materiales atómicos serán utilizados exclusivamente con fines pacíficos.

Un organismo internacional controlará inmediatamente la aplicación de las decisiones citadas en el párrafo II. Este organismo de control tendrá en cada Estado poderes de inspección. Dispondrá en cada país partícipe de la convención sobre el desarme, de un cuerpo internacional de inspectores que tendrán acceso, en los límites del control, en todo momento, a los objetos del control.

III) Una vez realizadas las medidas citadas en los puntos anteriores, los Estados continuarán sus esfuerzos con vistas a una nueva reducción de los armamentos.

Conviene subrayar que este proyecto soviético se basa en las propuestas formuladas por Inglaterra y Francia en junio de 1954, cuyas tesis principales —como lo ha declarado Gromyko— «no están en desacuerdo con la posición de la Unión Soviética».

Es evidente que la U.R.S.S. sigue considerando que el interés de la paz exige una prohibición inmediata y absoluta de las armas atómicas y de hidrógeno, la destrucción de los stocks existentes de dichas armas, etc. Pero sobre esos puntos no ha sido posible llegar a un acuerdo a causa de las posiciones de los delegados norteamericano, inglés y francés. Las nuevas propuestas soviéticas del 18 de marzo prevén, en una primera etapa, reducciones referentes exclusivamente a los armamentos corrientes. Representan por lo tanto un gran esfuerzo de la U.R.S.S. para llegar a un entendimiento.

Cada día es más evidente que a los gobiernos de EE.UU., Inglaterra y Francia, no les interesan unas negociaciones fructíferas que desemboquen en medidas prácticas de desarme: les interesa HABLAR del desarme, y utilizar esas hablaturías como una pantalla tras la cual proseguir la carrera de armamentos y los preparativos de guerra atómica.